BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

JUNIO 1983

LUIS VERSIGLIA Y CALIXTO CARAVARIO
nuevos Beatos Salesianos

Dos Rosas de Sangre

Queridos amigos Juanito y Mari:

Os envío mi saludo más cordial en el último mes del curso. Ya sé que Juanito estará llorando a lágrima viva porque se le termina el tiempo de ir al **cole.** Y Mari, tan resignada como siempre a aceptar las vacaciones, pero segura de aprovecharlas porque «tengo tantos libros que leer, tantos dibujos que hacer, tantas cartas que escribir...».

Estoy asombrado de vuestra aplicación. Recuerdo otras veces en que os hacíais víctimas. Todo os parecía mal. Ahora no; ahora parece que el mundo está bien hecho, y vosotros sois sus mejores piezas. «¡Menuda pieza, el Juanito éste!», se le ha ocurrido pensar a Mari. Bueno, no empieces tú, Mari, que vas a renovar en Juanito su vocación de mártir.

A propósito de mártir, ya sabéis de sobra que el pasado 15 de mayo beatificaron a los dos primeros mártires salesianos: Monseñor Luis Versiglia y el Padre Calixto Caravario. Claro que sabéis quiénes eran; pero escuchad.

Luis Versiglia era de pequeño un chico muy listo y muy bueno. Le gustaba estudiar bastante más que a Juanito. Le chiflaban los caballos y decía que iba a ser veterinario. Pero la gente, que lo veía ayudar a misa tan devoto, empezó a decir:

–«Luisito va a ser un cura estupendo».

Eso le daba a Luis mucha rabia. Pero un día de 1885 lo llevaron a Turín a estudiar al mismo colegio donde estaba Don Bosco. Allí se encontraron varios santos. De verdad. Contemos: San Juan Bosco, el chico Luis Orione, beatificado hace un par de años; el beato Miguel Rua, sucesor de Don Bosco; Luis Versiglia... ¡Ya veis, una escuela de santos!

Con motivo de la fiesta onomástica de Don Bosco, el 24 de junio de 1887, Luis fue el elegido para leerle una felicitación al Santo. El chaval lo hizo con voz clara y entonada. Leía casi como Mari. Y se sentía orgulloso y feliz de ser el escogido de su curso para dirigirle la palabra a Don Bosco.

Terminada su lectura, fue corriendo a saludar al Santo, curioso de saber si le había gustado. Don Bosco le chocó la mano con cariño y lo felicitó por lo bien que lo había hecho:

–«Ven luego a verme al despacho –le sonrió–; tengo que decirte una cosa...»

Pero Luis no pudo cumplir su deseo de hablar con el Padre. Toda la vida se quedó con esa espina de saber qué quería decirle Don Bosco. A lo mejor, a lo mejor... el Santo iba a profetizarle su martirio...

El caso es que Luis asistió en 1888 a la ceremonia de la imposición de crucifijos a los misioneros en la basílica de María Auxiliadora.

–«Quedé profundamente impresionado ante la compostura de un joven salesiano que estaba en el centro de los que iban a marchar a las misiones», confesó más tarde a uno de sus amigos.

Y aquel mismo día determinó hacerse salesiano, sacerdote y misionero. No sé si, algún día, le pasará a Juanito algo semejante... El tiempo fue cumpliendo todos los sueños de Luis. Fue a China. Entregó sus energías trabajando como un gran apóstol. Fue obispo. Y el 25 de febrero de 1930 dio su sangre de mártir por amor al Señor y por defender a tres chicas cristianas que viajaban con él.

–¿Y el beato Calixto Caravario?

Tenéis razón de preguntar por él. Calixto era un niño muy bueno y muy tímido. Digamos que lo contrario de Juanito. Pero el Señor lo hizo valiente. Desde pequeño quería ser sacerdote salesiano y misionero. En 1924 fue destinado a China.

–«Voy a China, donde moriré mártir», dijo un día a sus amigos de Timor. Y así fue. En 1930 acompañaba a Monseñor Versiglia en el viaje en que ambos misioneros fueron asesinados por unos piratas chinos.

Pero hoy nos llenamos de alegría porque ambos salesianos han sido elevados a los altares por el Papa Juan Pablo II. Dos rosas de sangre de la Familia de San Juan Bosco. El pasado 15 de mayo los visteis en la Gloria de Bernini.

Ahora ya podéis invocar a los nuevos beatos y pedirles que os hagan valientes y generosos como ellos. ¿Vale?

Recibid un gran abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO
UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

CENTRO SALESIANO
DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS
BIBLIOTECA
MADRID-7
21-6-83

Revista de la Obra de Don Bosco
Año XCVI - N.º 6 - Junio 1983

Director: RAFAEL ALFARO
Consejo de Redacción: Aureliano Laguna; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Laura Iglesias; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.
Administrador: Ramón Gutiérrez.
Dirección, Redacción y Admón.: Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00 MADRID - 28
Depósito Legal: M. 3.044-1958
Imprime: Instituto Politécnico Salesianos-Atocha (Madrid)
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Testigos de la fe 1
Pasión y martirio 2
Don Bosco exhorta al martirio 3
«No quiero hacerme cura» 4
«Seré cura y ya verás...» 6
La obra misionera de Luis Versiglia 8
Textos de los nuevos beatos 10
Encuentros juveniles de Pascua 12
Encuentro pascual de la Juventud «Cristo vive» 15
El «Salesianos - Atocha» 16
D. Renato Ziggiotti . . . 19
Los clubs «Domingo Savio» en USA 20
Los primeros Cooperadores Salesianos en Barcelona 22
Manuel Albizuri, un aventurero de Dios 24
Noticias 28
Nuestra gratitud 30
Becas para las vocaciones salesianas 30
Fueron a la casa del Padre 32

NUESTRA PORTADA

Los mártires, los primeros servidores. El Beato Luis Versiglia, aun siendo obispo, hacía de peluquero a sus hermanos salesianos. En la foto lo vemos cortando el pelo al misionero Padre Carlos Braga, gran amigo del mártir Calixto Caravario. Este cuadro ha sido enviado a nuestra redacción desde Hong-Kong.

Testigos de la fe

● Todos cuantos pertenecemos a la Familia Salesiana estamos de enhorabuena: desde el 15 de mayo de este Año Santo contamos con otros dos nuevos «beatos salesianos», los mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario. Fue en 1930 cuando dieron testimonio de su fe y de su amor a Cristo y al prójimo. Buenos pastores, no dudaron en dar su vida por sus ovejas. Hoy lo ha reconocido la Iglesia, y el Papa Juan Pablo II los ha elevado a la gloria de los altares. «Verdaderamente es maravillosa esta Iglesia Católica que da a la sociedad hombres semejantes, víctimas del deber, prontos a dar la vida por sus hijos espirituales», dijo el jefe de los mandarines chinos, al enterarse del martirio de los dos salesianos. Nosotros así lo sentimos. Estos hombres son el gozo y el orgullo de nuestra familia.

● «La causa de beatificación de Monseñor Versiglia podría introducirse, aun prescindiendo del martirio», escribía el siervo de Dios Don Felipe Rinaldi. «Un día, en el Paraíso, bendeciremos todas las penas soportadas por amor a Jesús», decía en una carta a su hermana el Padre Calixto Caravario. Por todo ello, creemos que el martirio de estos dos héroes es una corona añadida a su santidad. La labor de la gracia de Dios maduró a estas dos almas gemelas que fueron entregando su vida diariamente. Cada día fueron testigos de una fe que, al fin, sellaron con su sangre. Creemos que su ejemplo es una lección admirable para todos los miembros de la Familia Salesiana. Los veneramos con gozo. Pero su vida y su martirio nos comprometen a una entrega cada vez más y mejor por los destinatarios de nuestra misión.

El Rector Mayor nos lo dice con su acostumbrada maestría: «La disponibilidad filial, vivida en la pasión, nos ayuda a comprender que la caridad tiende siempre, como a su vértice, al don total de sí para participar en el misterio de Cristo».

● Don Bosco, con su lenguaje realista, también animaba a sus hijos al martirio. Todos podemos ser mártires. Todos podemos ser testigos de la fe en medio de nuestro mundo. ¡Qué bellas sus palabras!: «¿Hasta dónde seguir a Cristo?... Hasta la muerte, y, si es necesario, hasta la misma muerte de cruz...

Es lo que hace en nuestra Sociedad quien consume sus fuerzas en el ministerio sagrado, en la enseñanza o en cualquier otro ejercicio sacerdotal, hasta llegar incluso a una muerte violenta... Seguro que, después de padecer o morir por Jesucristo en la tierra, pueda ir a gozar con El en el cielo».

● La beatificación de éstos dos protomártires salesianos ha de infundir optimismo en nuestra labor. Por muy difíciles que sean las circunstancias. Por muy larga que sea la carrera de obstáculos que encontremos en el desarrollo de nuestra misión. Por grandes que sean las pruebas. Siempre hallaremos la ocasión para ser testigos de la fe.

«¡Gracias, Señor!, exclama el Rector Mayor: En este Año Santo nos ofreces un acontecimiento tan rico de significado para celebrar y ahondar en el valor eclesial y misionero de la vocación salesiana».

editorial

BOLETIN SALESIANO

Pasión y martirio

en el espíritu apostólico de Don Bosco

¿Fue también «mártir» Don Bosco?... Los sufrimientos diarios y constantes del Santo —materiales y morales— nos inclinan a decir que sí. El Rector Mayor de los Salesianos don Egidio Viganó ve un martirio profundo en la «pasión». Esta se sitúa por encima de los límites humanos. En ella se consuma la síntesis de contemplación y acción.

Siempre abiertos a la «pasión»

Se ha hablado mucho sobre la «acción» y la «contemplación», falseando quizá el verdadero significado cristiano de ambas. La pasión, meditada en Cristo, nos ayuda a sopesar mejor las cosas.

La disponibilidad filial, vivida en la pasión, nos ayuda a comprender que la caridad —corazón propulsor de la forma de vida apostólica y de la forma de vida contemplativa— tiene siempre, como a su vértice, al don total de sí para participar en el misterio de Cristo. Así podemos decir que la plenitud de amor está por encima de las formas de vida activa o contemplativa, pues en una y otra se tiende al don de sí por el Reino de Cristo y de Dios.

Por eso, si el fundamento del compromiso apostólico es propiamente la disponibilidad filial al Padre, quiere decir que toda espiritualidad de la acción incluye en sí una apertura constante a la pasión, como para afirmar que la «acción absoluta» es sólo la del Padre.

Acción de Dios en el interior del hombre

«Para un cristiano —dice Urs von Balthasar— acción y contemplación no se pueden separar adecuadamente una de otra. En efecto, la disponibilidad (al Padre) atenta, receptiva y abierta es el fundamento de toda acción. Esta debe tender a trascenderse a sí misma, para pasar a un tipo de actividad más profunda, la cual —bajo forma de «pasión»— es la acción misma de Dios dentro del hombre, lanzado más allá de sus propios límites.

La vida cristiana, pues, está siempre más allá de esos dos aspectos —contemplación y acción—. Estos, precisamente, no se completan mutuamente

Beatos Luis Versiglia y Calixto Caravario. Desde su triunfo nos invitan a seguir sus huellas.

desde fuera, sino que se compenetran interiormente. Quien considere la Iglesia sólo desde el punto de vista sociológico, no puede captar dicha compenetración» *(cfr. «Au delà de l'action et de la contemplation?», en «Vie consacrée»; marzo-abril de 1973, 4).*

El mártir cristiano muere por una Persona

El mártir cristiano no puede ser reducido simplemente a la estatura de héroe. No demuestra sólo personalidad, grandeza de ánimo o altruismo... El mártir cristiano es humilde y está lleno de amor; no odia, sino que, aunque muere, perdona; no busca gloria ni fama; no pretende dar lecciones de valor —quizá ni siquiera es valiente—; no proclama ideologías, ni se erige en monumento; no es un Sócrates ni un soldado conocido o desconocido...

Con razón se ha escrito que el mártir cristiano «no muere por una idea —por muy elevada que sea—, ni por la dignidad del hombre, ni por la libertad, ni por solidaridad con los oprimidos (todo ello puede darse y desempeñar un papel...). El muere por Uno que murió antes que él»... Su fe, su esperanza y su caridad lo llevan a dar testimonio —hasta el derramamiento de su sangre— de que para El «vivir es Cristo» y de que el bautismo lo hace sentirse «crucificado con El».

EGIDIO VIGANO

DON BOSCO EXHORTABA AL MARTIRIO

«Seguirlo, si es preciso, hasta la muerte de cruz»

Quien viene buscando una vida cómoda y fácil, no entra con buen fin en nuestra Sociedad. Nosotros ponemos como cimiento la Palabra del Salvador, que dice: Quien quiera ser discípulo mío, vaya a vender lo que tiene en el mundo, déselo a los pobres y sígame.

Pero..., ¿a dónde ir, a dónde seguirlo, si no tiene ni un palmo de tierra en donde reclinar su cabeza cansada?... Quien quiera ser discípulo mío *—dice el Salvador—*, que me siga con la oración, con la penitencia y, sobre todo, que renuncie a sí mismo, tome la cruz de las tribulaciones diarias, y que me siga...

Pero, ¿hasta dónde seguirlo?... Hasta la muerte y, si hace falta, hasta la misma muerte de cruz...

Es lo que hace en nuestra Sociedad quien consume sus fuerzas en el ministerio sagrado, en la enseñanza o en cualquier otro ejercicio sacerdotal, hasta llegar incluso a una muerte violenta —cárcel, destierro, hierro, agua o fuego— hasta que, después de padecer o morir con Jesucristo en la tierra, pueda ir a gozar con El en el cielo.

Este me parece el significado de las palabras que dice San Pablo a todos los cristianos: El que quiera gozar con Cristo, debe padecer con Cristo.

Queridos hijos, (...) que Dios os bendiga abundantemente, que bendiga vuestro trabajo, y que la gracia del Señor santifique vuestras acciones y os ayude a perseverar en el bien.

Afmo. en Cristo Jesús.

SAC. JUAN BOSCO

Un mártir que se niega a ser cura y otro que se muere por serlo

«NO QUIERO HACERME CURA»

Dos masas distintas para un mismo pan

La vocación sacerdotal del beato Luis Versiglia es una amable jugada de la Providencia. Le bastó la imagen de un misionero, apenas entrevista en el momento de la despedida, para ganarlo para los secretos designios que le estaban preparados.

Beato Luis Versiglia.

Así lo recuerda un compañero de colegio

«Eramos unos 600 estudiantes de ciudades y aldeas diversas, próximas y lejanas, pero unidos en el cariño a Don Bosco y por los lazos de la religión y de la amistad.

Luis era una de las figuras que fuera de los ordinario. De buena estatura, espigado, con nervios y músculos de acero, tenía un aspecto señorial que se imponía de un modo natural a sus compañeros, sin perder su amabilidad ni alegría. Tomaba parte en el juego y se esforzaba por ganar, aunque sin preocuparse demasiado. Sus recreos eran muy alegres y animados; pero, concluido el juego, corría al lado del profesor para escuchar algo útil e interesante».

Así recuerda el obispo salesiano Federico Manuel a su compañero Luis Versiglia en los años de Valdocco. «Era fácil, añade, entrever su inteligencia aguda y su voluntad de hierro, sobre todo en clase. Siempre figuraba entre los primeros del curso, pues era reflexivo y tenaz. Sobresalía en la oración. En la capilla era un ángel».

En vista de ello, bien podemos decir que tenía buen paño para una excelente vocación sacerdotal y religiosa... Pero precisamente a eso es a lo que siempre se niega Luis.

Así lo recuerda su madre

«Sí —dice su madre—, Luis era muy piadoso, le gustaba la iglesia, había aprendido muy pronto a ayudar a misa... Era vivaracho e inteligente, inclinado sobre todo a la aritmética.

»La gente lo veía tan devoto y estudioso, que a pesar de su vivacidad no dejaba de decirle que sería cura. Pero él se revelaba enérgicamente y hasta, por una temporada, dejó de servir en la iglesia para cortar los comentarios...

»Un buen sacerdote —sigue su madre— que le daba clase de matemáticas y ciencias en Pavía, le propuso que se fuera con él, prometiéndole que lo acompañaría hasta la Universidad. Luis se inclinaba a la veterinaria, pues era un apasionado de los caballos. A menudo montaba un animal difícil que un coronel tenía en una cuadra próxima a casa... Luis, oliéndose que el buen sacerdote lo quisiera encaminar por los estudios eclesiásticos, se negó a seguirlo...».

A Valdocco; pero con una condición

En cambio no se opuso a ir al Oratorio turinés de Don Bosco... Una Providencia secretamente va guiando el destino del hombre elegido.

OLIVA GESSI (Pavía): Casa natal del Beato Luis Versiglia.

«Aceptó de muy buena gana —dice su madre— porque se le dijo que allá no se hacían curas y que podría frecuentar la famosa escuela de veterinaria de Turín.

Pareció que al principio no se adaptaba, y escribió varias cartas a sus padres para decirles que quería dejar la casa salesiana. Tras mucho insistir, el padre fue a verlo; pero cuando llegó a Valdocco, Luis había cambiado de opinión: Quería continuar sus estudios en el Oratorio.

Al volver a casa para las vacaciones de verano, el cochero que iba a buscarlo a la estación le tomaba el pelo con el consabido estribillo: "Tú serás cura". A Luis le daba tanta rabia, que una vez se bajó del coche y siguió el camino a pie...».

Rodeado de santos

Que de muchacho no le apetece lo más mínimo ser sacerdote, lo confirma el mismo Luis a su amigo y hermano Carlos Braga. Añade incluso que había rechazado una invitación para entrar en el seminario de Pavía.

A Valdocco llega el 17 de septiembre de 1885. Allí estudia los tres primeros cursos del bachillerato elemental, hasta el 16 de agosto de 1888.

Uno de sus compañeros es el beato Luis Orione. Por dos años respira la presencia de San Juan Bosco. El beato Miguel Rúa está al lado del Fundador y dirige la Congregación y el Oratorio en calidad de «vicario». ¡Valdocco era entonces un semillero de santos!...

La madre de Luis recuerda este detalle interesante: «Con motivo de la fiesta onomástica de Don Bosco —24 de junio de 1887— Luis fue el elegido para leerle una felicitación. Terminada la lectura, fue a saludar al Santo. «Ven luego a verme —le dice Don Bosco—; tengo que decirte una cosa...». Pero una circunstancia imprevista impidió que Luis fuera a ver a Don Bosco y que éste le dijera lo que le había sugerido.

En el camino de Damasco

Luis entró por el camino de Damasco casi sin darse cuenta. Participaba un día en la ceremonia de despedida a un grupo de misioneros. Es una ceremonia sencilla y emocionante que se repite todos los años.

«Le impresionó profundamente —dirá más tarde su compañero Manuel Manassero— el porte recogido y modesto de un joven salesiano que estaba en el centro del presbiterio, entre los que iban a marchar.

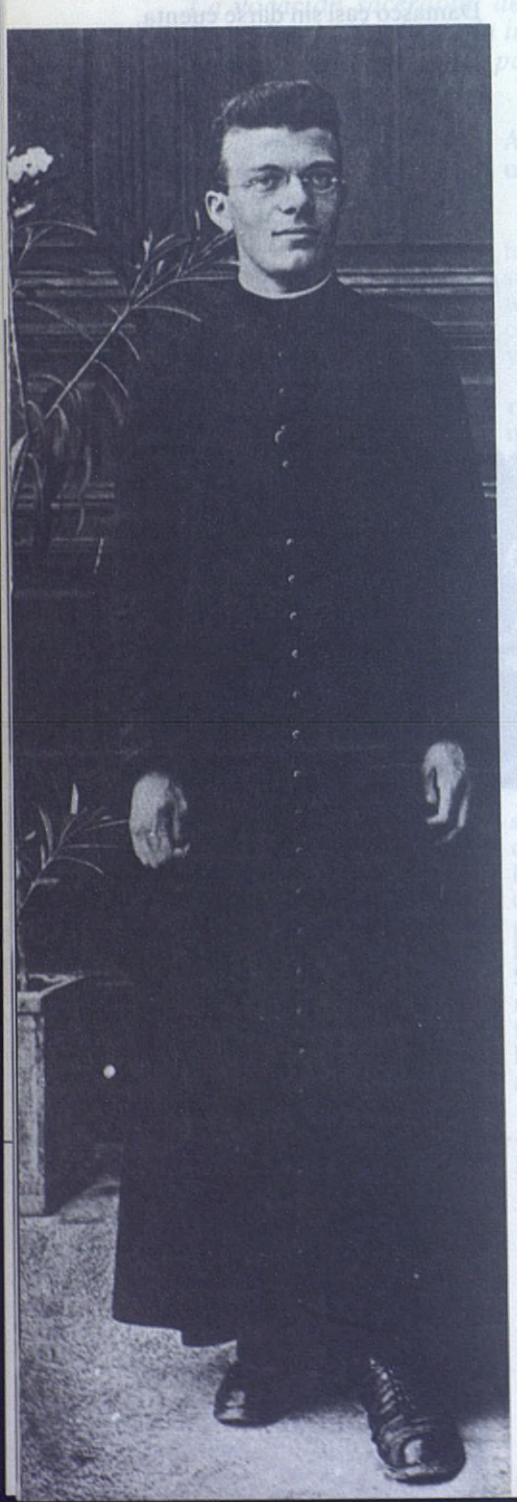
MACAO: El Beato Luis Versiglia enseñaba el catecismo a las familias chinas.

Allí, silenciosamente, saltó la chispa de la vocación... En adelante deja de fantasear con armas y caballos, deja a un lado —son palabras suyas— todos sus planes anteriores y decide hacerse salesiano con la esperanza de ir él también a las misiones, preferiblemente a Africa... Pero lo espera China, donde a la vez vestiría las insignias de obispo y la gloria del mártir.

BRIAN MOORE

«SERE CURA Y YA VERAS...»

Al revés qué Luis Versiglia, Calixto Caravario apunta al sacerdocio desde pequeñín. A uno que se mofaba de su manía, le responde tajante: Seré cura y verás lo que hago.
Presentamos en resumen su aventura vocacional.



Beato Calixto Caravario.

De los labios de sus padres

Hay una página de Nino Salvaneschi que merece ser recordada. La escribió como reportero de un diario cinco años después del martirio de Calixto.

Pensé —escribe— que lo mejor sería ver a su madre, a quien, como se ve por su diario y por sus cartas, amaba con ternura. Todos la llaman «mamá Rosa» en la casa donde vive el matrimonio Caravario —calle Bidone, 17; Turín—. Ella misma viene a abrirme cortés, sonriente y con fe en el porvenir. Le han dicho que espere y rece; ella espera y reza. Le han dicho que no llore, pues su hijo ha muerto por Aquél que prometió la resurrección; y mamá Rosa no llora. Cuando habla de él, se hace la fuerte. Sus ojos se enternecen; la voz se vuelve ronca y se debilita; pero sigue contando... Pocos gestos, conversación clara y sencilla. Es transparente: se ve hasta el fondo de su alma, que canta en este aniversario para ella tan triste y doloroso.

—El 25 de febrero hace cinco años, ¿no, Pedro?

—Exacto. ¿Cómo olvidar esa fecha?...

El marido, un fuerte y corpulento anciano de poblada barba blanca, se acerca despacio. Ha sido carretero toda su vida. Ahora, después de muchos años de andar por las calles, está jubilado.

—No puedo decir nada malo de él: ni un disgusto, ni un reproche... ¿verdad, Pedro?

—Cuando podíamos comer juntos, disfrutaba lo indecible... ¿verdad, Rosa?

—Ya de niño en Cuorgné era dócil, cariñoso, educado y caritativo. Se divertía celebrando en un altarcito. Se hacía los ornamentos con papel de periódico... ¿te acuerdas, Pedro?

—Yo andaba por la calle (el viejo alza los hombros y abre los brazos); pero estaba seguro que Calixto se había portado bien.

—Toma sus cartas, Pedro.

Lee la que recibimos doce días después de su muerte... ¡Qué bonitas todas, qué cariñosas!...

La pobre habitación donde estos ancianos viven de recuerdos parece vibrar con su respiración. Un silencio. Se diría que dentro vive algo. Se tiene miedo de decir una palabra que rompa el hilo de los recuerdos. Quizá sólo la madre podría hacerlo.

—Quiso hacerse salesiano. Lo recibió el P. Carlos Braga. Marchó a China cuando todavía era seminarista. No tenía miedo a un camino tan largo...

Era el hijo más querido, el último en llegar. Con gusto lo habíamos dado al Señor. Hágase su santa voluntad. Nosotros no hacemos más que esperar la muerte para volverlo a ver... ¿verdad, Pedro?

El viejo responde con una pequeña tos. Desde el patio grita una voz de mamá. Los niños cantan al sol. La vida sigue...

Raíces de una vocación

En esta página de familia se encierra toda una historia de pobreza, sacrificios, bondad, donación, vocación, misión... y de participación amorosa. ¡La vocación de un muchacho que se hace salesiano y llega al

martirio —sufrido a los 26 años— vista por sus padres que lo sobreviven y grabada en sus recuerdos!... Calixto, cariñoso en casa; Calixto, que juega a ser cura; Calixto, que llega al Oratorio; Calixto que pide ser misionero; Calixto que muere para que siga la vida...

En 1913, con diez años, es ya un pequeño animador en el oratorio turinés de San José. Sante Garelli —que más tarde será su guía y padre— lo sorprende atareado cuando llega como director.

Un domingo —cuenta su catequista Eusebio Battezzati— *me fijé en él durante la elevación. Tenía la cabeza erguida, los ojos clavados en la Sagrada Hostia y sus labios musitaban una oración. Como tenía confianza con él, en un momento de intimidad me permití preguntarle: «¿Qué decías esta mañana durante la elevación?» Trató de esquivar la respuesta. Luego me confesó candorosamente: «Pedía la gracia de poder imitar a San Luis en la pureza y ser sacerdote».*

CUORGNE: Vista del pueblo natal del Beato Calixto Caravario.

Expedición misionera de 1924, en la que viaja en mártir Calixto Caravario hacia China; es el tercero por la izquierda de la primera fila que va de pie.

Comienza a estudiar para cura

Al revés que Luis Versiglia, Calixto asiente a la llamada desde sus primeros años: «Me haré cura». Lo prueba la obstinación de sus hechos... Pero para estudiar hace falta dinero, y en casa de Calixto no lo hay. Aunque las pensiones eran muy reducidas en la casa madre de Valdocco, era difícil juntar lo necesario. De ello, sin embargo, se preocupa don Sante Garelli, que en el muchacho intuye una promesa segura, y le busca bienhechores.

En octubre de 1914 Calixto puede comenzar su primer curso en la casa fundada por Don Bosco. «Su conducta es siempre óptima. Los resultados escolares lo sitúan siempre entre los primeros de la clase, como indican las calificaciones finales de cada curso, que dan una nota media de ocho sobre diez» (Guido Bosio).

Salesiano con vocación misionera

El año 1918 es novicio. El 19 de septiembre de 1919 hace los votos religiosos y pasa a estudiar al liceo de Valsálice.

Abril de 1922. Monseñor Versiglia llega a Turín para el XII Capítulo General Salesiano. El seminarista Calixto Caravario pide ir con él a las misiones de China. Pero los superiores no atienden por el momento su deseo. «Lo veré en China», promete el joven estudiante al Obispo. Cumplirá su promesa en 1924, cuando puede acompañar a su querido P. Garelli y a un puñado de salesianos que parten para el Extremo Oriente.

«Mi madre llora... Señor, dame fuerzas», Anota en su diario el día de la marcha, 7 de octubre de 1924.

Así emprende la ascensión hacia el martirio, que consumará seis años después.

MAR-BON

Fecundidad apostólica de dos almas que obedecen a Dios

LA OBRA MISIONERA DE LUIS VERSIGLIA

En el mártir alienta pujante el espíritu del apóstol... Una rápida excursión por el trabajo misionero de los nuevos beatos Luis Versiglia y Calixto Caravario.

Primeros pasos de un apóstol joven

Graduado en filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma (9 de julio de 1893). Sacerdote a los 22 años y casi inmediatamente director y maestro de novicios en Genzano (cerca de Roma). Jefe de la primera expedición misionera salesiana a China (1906). Director y padre de huérfanos en Macao. Apóstol de los leprosos y de los contagiados de peste bubónica. Director espiritual solicitado y querido por la comunidad católica de la pequeña colonia portuguesa. Habla cinco lenguas...

Expulsado de Macao

El 30 de noviembre de 1920 la revolución portuguesa lo expulsa de Macao con toda la comunidad salesiana.

Desde la cercana Hong-Kong, Luis Versiglia organiza un centro misionero salesiano entre Cantón y Macao, en la región de Heungshan (hoy Sun Yat-sen). Sus primeras residencias estarán en Heung Chow y Ngan Hang y dependerán del benévolo Obispo de Macao mons. Azevedo y Castro. Es un momento de gran impulso evangelizador, «a pesar del estado de semianarquía producido por la caída del imperio y agravado por el endémico bandolerismo de la zona» (Rassiga).

En 1912, con las fundaciones de Sheung Tchao y Shei Ki, las residencias de la región son ya cuatro.

Regreso a Macao

El Obispo de Macao, mientras tanto, piensa de nuevo en el orfanato. Apenas las leyes de 1912 permiten el regreso de los religiosos, llama a los salesianos para que vuelvan a su casa de origen.

Orfanato y misiones caminan ahora de la mano, en mutua colaboración para anunciar el Evangelio a los pobres y para asistirlos en sus necesidades. Luis es el alma de una actividad que no conoce el descanso. Busca y acoge a los muchachos más necesitados. Pone en marcha una escuela profesional. Frena la venta de niñas —vieja plaga local—. Se hace arquitecto y constructor para disponer de locales más idóneos. Se hace promotor de vocaciones indígenas... Intensifica la oración y el sacrificio personal. Su espiritualidad se trasvasa a quienes buscan su dirección espiritual...

Proyecta, por fin, una misión en China más amplia y «totalmente salesiana». Para ello, en el difícil años de guerra 1916, se embarca rumbo a Italia. En Turín lo apoya el nuevo Cardenal salesiano, Juan Cagliero, que por la exposición de Luis comprende el mandato que le había dado Don Bosco: *«Atiende también nuestras misiones de Asia»*. Como miembro de «Propaganda Fide», el Cardenal asegura un apoyo que será decisivo. Luis presenta y defiende sus planes en Roma y, optimista, se embarca rumbo a Macao, adonde llega, tras cuatro meses de navegación, el 25 de enero de 1917.

En el corazón del Celeste Imperio

El «Plan Versiglia» es compartido plenamente por los padres de las Misiones Extranjeras de París, que desean dividir su amplio vicariato de Kwangtung.

A finales de 1917 se desgaja la parte norte del vicariato de Cantón y se la encomienda a la Congregación Salesiana con carácter autónomo. El mismo vicario

MACAO: El Beato Luis Versiglia con la banda de música de sus huérfanos.

Viaje apostólico por el Kuang-Tung de China.

mons. de Guébriant comunica al P. Versiglia la disposición de la Santa Sede. *Henos, pues* —comenta Luis— *en la aurora de una época que quizá va a ser muy importante para nuestra Congregación en China.*

No puede acudir personalmente a la nueva misión; pero en febrero de 1918 envía a los dos primeros salesianos: PP. Olive y Guarona. Dos expediciones posteriores (1918 y 1919) dan a la nueva misión el personal necesario. En 1920 la misión salesiana de Shiu Chow es una realidad autónoma. Pero desde el comienzo la peste del bandolerismo y las acciones bélicas entorpecen el trabajo de los nuevos misioneros...

En un ambiente difícil

El frente norte-sur que divide a las facciones enemigas que se disputan el dominio de China divide también en dos la nueva circunscripción misionera. Las facciones enemigas no son compactas. No pasan de un aglomerado de generales pendencieros y de bandidos desmandados y politizados, a pesar de los intentos unificadores del partido «Kuomintang» y del Gobierno Central de Pekín.

Una situación tan precaria da cabida a todo tipo de arbitrariedades, y de explotación y crimen, según el fluctuar de las diversas oleadas de ocupación e infiltración entre ambos frentes. En tales condiciones tiene lugar el establecimiento de los salesianos en Kuangtung bajo la dirección de Luis Versiglia.

Vicario y Obispo

La Santa Sede da a Shiu Chow el rango de vicariato apostólico y nombra a Luis —que se resiste— vicario de la nueva circunscripción. Recibe la consagración episcopal en Cantón el 9 de enero de 1921.

Será un obispo que sabe dormir en el suelo, se flagela y lleva cilicio... «El verdadero obispo misionero —dirá el futuro cardenal Celso Constantini—: Sencillo, valiente, movido por el fervor apostólico que nace de una piedad profunda y que sólo busca la gloria de Dios y la extensión de su Reino. Es padre y hermano, más que hombre de mando. Por eso lo quieren y obedecen misioneros y fieles; no exige lo que él hace o está dispuesto a hacer».

Santidad y eficacia

Dirá el Siervo de Dios Felipe Rinaldi, que lo conoce muy bien: *La causa de beatificación de mons. Versiglia se podría introducir aun prescindiendo del martirio.*

Es una santidad de acción y de empresas, que ocultan la profundidad constante y victimal, donde el cilicio y el dolor son un «martirio que preludia la inmolación final». En 9 años los cristianos se triplican. La modesta residencia de Shiu Chow se convierte en un centro misionero modelo, donde el mismo Obispo trabaja de arquitecto y albañil. Donde antes había 5 misioneros, surgen ahora 15 puestos principales y 40 secundarios. Se inaugura un orfanato en Hosai (1921) con iglesia pública. En Shiu Chow nace el colegio «Don Bosco» con escuelas profesionales, complementarias y de formación del profesorado y con una iglesia «procatedral» dedicada al Sagrado Corazón (1924). Para las muchachas abre el colegio «María Auxiliadora» con clases elementales, complementarias y de formación de profesorado (1926). Hay que añadir una casa de reposo para ancianos, un dispensario, un jardín de infancia (1925), el hogar del misionero —que hace a la vez de palacio episcopal— (1927), una escuela de catequistas (1929) y en Hosai un seminario para vocaciones locales (1930).

Misionero, hermano y amigo

A estas estructuras materiales Luis sabe darles una inteligente organización y vida misionera, implanta una firme tradición de celo apostólico, de fraternidad y vida familiar entre los misioneros.

Dada la gravedad de la situación, procura que en cada residencia haya por lo menos dos misioneros, a quienes visita en largos y agotadores viajes. Cuando es preciso, acude a socorrerlos como una madre: hace de enfermero, de peluquero y de todo.

¿Qué le falta para emular a los apóstoles de la primera Iglesia?... Sólo la aureola del martirio... El Señor se la regala el 25 de febrero de 1930.

El Padre Caravario con un sobrino suyo salesiano en Macao.

gracia tan extraordinaria... Mañana subiré al altar para celebrar la Primera Misa, precisamente el día de Pentecostés. ¡El Señor bajará por primera vez a mis manos!...

Ahora tu Calixto ya no es tuyo; debe ser completamente del Señor, consagrado en cuerpo y alma a su servicio. Espero que me conceda esta gracia. Tú ahora ya no tienes que pensar más que en rezar para que sea un sacerdote santo, dé muy buen ejemplo a cuantos me vean, totalmente dedicado a la causa del Señor.

¿Será largo o breve el tiempo de mi sacerdocio?... No lo sé. Lo que importa es que haga el bien y que cuando me presente al Señor pueda decirle que con su ayuda he hecho fructificar las gracias que él me ha ido dando...

Te agradezco de todo corazón cuanto has hecho por mí: los sacrificios sufridos, las oraciones hechas...

Con todo mi corazón te doy mi bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Tu siempre afmo. hijo

CALIXTO

TEXTOS DE LOS NUEVOS BEATOS

Cartas a sus familiares y amigos

Aun prescindiendo del martirio cruento, la santidad de los nuevos beatos salesianos Luis Versiglia y Calixto Caravario resplandece a lo largo de toda su vida. Así lo afirman quienes los conocieron personalmente. Así lo manifiestan sus escritos. Presentamos algunos —tomados al azar. En ellos aparece luminosa una espiritualidad sencilla pero profunda.

Padre Caravario, a su madre, el día de la ordenación

Shiu Chow, 18 de mayo de 1929

Querídisima mamá:

Hoy te escribo con el corazón rebosante de alegría. ¡Esta mañana he sido ordenado de sacerdote por nuestro Obispo salesiano! ¡Tu Calixto es sacerdote para siempre!... Da gracias conmigo al Señor de todo corazón por esta

AL RECTOR MAYOR DON PABLO ALBERA

12 de octubre de 1919

...Queridísimo padre:

Usted ha sido tan bueno conmigo que se ha acordado de mí de un modo especial. Me ha enviado un cáliz. ¡El cáliz que es el símbolo del sacerdocio!... Ojalá me sirva de aliciente para emular el celo sacerdotal del buen padre que me lo regala.

Cuando nuestro Don Bosco tuvo el sueño de China, vio dos cálices llenos con el sudor y sangre de sus hijos... Quiera el Señor que yo pueda pagar a mis superiores y a la Sociedad Salesiana el cáliz que me han regalado; pero lleno, si no de mi sangre, sí por lo menos de mi sudor...

L. VERSIGLIA

PENSAMIENTOS

Shiu Chow 12-II-20

El misionero que no está unido a Dios es un canal que se separa de su manantial.

— El misionero que reza mucho hará también mucho.

— Amar mucho a las almas; este amor os enseñará todos los recursos para hacerles bien.

— Aspirar siempre y en todo a lo mejor; pero contentarse siempre con lo que llega.

— Sin María Auxiliadora los salesianos no somos nada.

† L. VERSIGLIA

Padre Caravario, a su madre, doce días antes de morir

Shiu Chow, 13 de febrero de 1930

Queridísima madre:

Hace unos días dejé mi residencia de Lin Chow. Vine aquí, al centro de nuestra misión. Fueron cuatro días de viaje. Vinimos dos: yo y un valiente mozo chino. Durante los tres días de barca no sucedió nada grave. Sólo en el último tramo subieron a la barca unos bandidos armados de fusil y pistola. Pero fueron muy amables con nosotros. Se contentaron con estar algunas horas en nuestra barca; luego, se marcharon.

Como ves el Señor fue verdaderamente bueno con nosotros.

Nada más llegar, recibí los bonitos regalos que me has mandado: los libros y los dulces. Fue para mí una gratísima sorpresa: Me emocionó tu delicadeza. Y como sé cuánto sacrificio te cuestan, casi se me saltaron las lágrimas. Luego, di gracias a Dios y le pedí que se digne recompensarte por el buen corazón y por las delicadezas que tienes conmigo, que a decir verdad no me merezco tanto.

Dentro de unos días marcho de aquí. Con nuestro Obispo y algún joven que haya terminado sus estudios regresaré a Lin Chow. Será una buena semana de barca. El camino está plagado de ladrones; pero estamos seguros de que el Señor nos ayudará. También ante gente como ésa el corazón permanece en paz y tranquilo, porque sabe que siempre está en las manos de Dios. Ciertamente China es una tierra nada fácil.

Sé valiente, mamá. «Nada te turbe, nada te espante». Asiste todos los días a Misa, haz la santa Comunión. Cuando Jesús esté en tu corazón, después de adorarlo y darle gracias, cuéntale con confianza todas tus penas y todos tus disgustos; dile que piense El en ayudarte.

Nuestra familia está consagrada al Sagrado Corazón: si confiamos en El, estamos seguros de que nos ayudará y nos dará fuerza para llevar nuestras cruces y para hacer un poco de bien a nuestra alma. Nuestra vida pasará; concluirán todos nuestros dolores; en el Paraíso seremos felices. «Nada te turbe», mi buena madre. Si llevas la cruz en compañía de Jesús, será mucho menos pesada y más agradable.

Ahora me encomiendo a ti. Me has mandado unos regalos muy bonitos. Yo, conociendo la delicadeza de tu corazón, los aprecio mucho. Pero el mejor que puedes hacerme es rezar y hacer rezar mucho por mí. Sólo la ayuda continua del Señor nos puede ayudar y sostener en la vida de sacerdotes y misioneros. Reza, reza mucho por mí, para que sea un sacerdote santo, dedicado únicamente a mi alma y a las almas de los demás. Sé que hasta ahora has rezado siempre para que pudiera llegar a sacerdote. Ahora que lo soy, reza para que sea un sacerdote santo. Hay muchas dificultades: A veces nos toca vivir solos mucho tiempo; el mundo pagano es hostil. Debemos ser guía de nuestros cristianos. Para eso se necesita una asistencia especial del Sagrado Corazón...

Te recuerdo todos los días en la Santa Misa juntamente con papá, Andrés y Vica. Pido al Corazón dulcísimo de Jesús las bendiciones más selectas para ti y para toda la familia, y me profeso tu siempre afmo. hijo

CALIXTO

El Padre Caravario vestido con el kimono chino.

ENCUENTROS JUVENILES DE PASCUA

Coordinados por las distintas Delegaciones Inspectoriales de Pastoral Juvenil, se han celebrado durante la Semana Santa los Encuentros Juveniles de Pascua. Luis Fernández nos habla de los habidos en la Inspectoría de Santo Domingo Savio: Córdoba, Málaga, Granada, Villanueva del Arzobispo (Jaén), Pozoblanco (Córdoba), Antequera (Málaga), Guadix (Granada), Montilla (Córdoba) y Cerro Muriano (Córdoba), acogieron a más de un millar de jóvenes.

CRECIMIENTO EN CANTIDAD Y CALIDAD

No, no ha sido un fogonazo de entusiasmo pasajero el fenómeno de los ENCUENTROS JUVENILES DE PASCUA. Iniciados en la década de los setenta, al contacto con la llama de TAIZE, siguen vivos y se afirman como una de las realidades más sólidas de la Pastoral Juvenil en la Iglesia postconciliar española.

Y no sólo no decaen, sino que se acrecientan en cantidad y en calidad. «¡Estos muchachos son formidables!», me decía uno de los participantes en la PASCUA DE ANTEQUERA. Y es verdad. Estos chicos son formidables por su capacidad de entregar y servicio, por su seriedad y profundidad a la hora de los encuentros de oración y reflexión, por su sentido de amistad y convivencia y por su entrañable amor a Cristo y a su Iglesia, expresando en unas celebraciones radiantes de los misterios de la fe y en la asunción de unos compromisos de militancia cristiana.

Y junto con la calidad, crece el número de los encuentros. Aquella única PASCUA JUVENIL de Sanlúcar la Mayor (Sevilla) a principios de los setenta, es hoy una multiplicación de Encuentros en toda la geografía española. Son 22 los Encuentros Juveniles de Pascua celebrados en el Sur y Centro de la geografía salesiana. Supongo que en el resto de la periferia habrá sucedido otro tanto. Los de la Inspectoría de Córdoba hemos estrenado este año los Encuentros de Montilla-ciudad, Córdoba-ciudad, Málaga-ciudad y Guadix (Granada).

Hay una clave sencilla que explica este fenómeno de crecimiento: la juventud está sedienta de espiritualidad, la Iglesia lo sabe e intenta ser fiel a los jóvenes y a su Señor.

Por otro lado, la Pascua Juvenil no es más que un momento fuerte de todo un proceso de maduración en la fe y el compromiso cristiano, a través de la vida de los Grupos, a lo largo de todo el año.

¡RESUCITO! EL NOS LLAMA A VIVIR, ¿TE ATREVES?

Desafiante, juvenil, atrevido el lema de la PASCUA-83 en esta Inspectoría de Andalucía Oriental: «¡Resucitó! El nos llama a vivir, ¿te atreves?» Las paredes de nuestros pueblos y ciudades proclamaban a los cuatro vientos la Buena Nueva: Cristo ha Resucitado y nos llama a vivir la VIDA de los hombres nuevos según el Evangelio.

Una hora de reflexión personal, una hora de trabajo en grupos y una hora de puesta en común... ¡Estos jóvenes no se andan por las ramas y trabajan duro!:

¿Qué significa verdaderamente vivir? ¿Qué es lo que da verdaderamente gusto y sentido a la vida? «Yo he venido para que tengáis

vida y la tengáis en abundancia». ¿Cuál es esa vida en abundancia de que habla jesús? Estoy dispuesto a dar la cara por Cristo, a ser testio de la VIDA a la que El me llama? ¿Cómo hacer para que nuestra respuesta a Cristo sea siempre un sí y no se quede en un entusiasmo pasajero?

Si a los encuentros de reflexión añadís los momentos de oración al alba y al mediodía; si situáis al atardecer o en la madrugada los Oficios del Triduo Sacro, celebrados con algunos elementos de creatividad y entusiasmo juvenil; si introducís algunas otras actividades de fiesta y tiempo libre, y si lo enmarcáis todo en una atmósfera joven de convivencia gozosa y fraterna, podríais haceros una idea de lo que es vivir un Encuentro Juvenil de Pascua.

Todas estas actividades de contemplación, irán esbozando las líneas operativas de lucha, cristalizadas en el

MANIFIESTO DE ANTEQUERA-83

DENUNCIAMOS AL HOMBRE VIEJO: Centrado en su propio egoísmo, que lleva una vida monótona y gris y no hace nunca nada constructivo ante la problemática de su mundo; preocupado solamente por el dinero, el consumo, el placer, el poder y el tener. Un hombre viejo que margina a sus hermanos, los pisotea y manipula; un hombre viejo que no sabe dialogar y sí imponer sus criterios por la fuerza y la violencia. Un hombre viejo que no sabe qué es perdonar, y vive lejos de la fe, la esperanza y el amor. Denunciamos al hombre viejo que todos llevamos dentro.

QUEREMOS SER HOMBRES NUEVOS: Con convicciones propias y personalidad sólida, sin miedo al qué dirán, pacientes, libres, sin complejos y con espíritu de superación, abiertos, sin creerse poseedores exclusivos de la verdad, que saben escuchar, que aceptan a los demás como son y saben perdonar. Que trabajan con afán por conseguir un nuevo orden de vida, defensores de aquéllos que son víctimas de las injusticias; altruistas, solidarios, que creen en la revolución del amor y la paz y no en las armas y la violencia, que defienden el respeto a la vida y a la naturaleza. Portadores y seguidores del Mensaje de Jesús de Nazaret y comprometidos, como El, en acciones concretas de liberación.

NOS COMPROMETEMOS:

A nivel personal: A vivir en cristiano dando la cara por Cristo, a orar más y dejar oír la voz de Dios que habla en el silencio. A «pringarnos» y no escurrir el bulto: siendo responsables y constantes, teniendo actitudes de servicio, compartiendo lo mejor de nosotros mismos, participando siempre en empresas de solidaridad y ayuda. A vivir la vida con alegría.

A nivel grupal: A transformar nuestros grupos en auténticas comunidades cristianas y no una mera suma de individuos. A participar, a hacer oír nuestra voz joven, necesaria en la sociedad, trasmitiendo nuestro entusiasmo juvenil. A solidarizarnos con los marginados, los enfermos, los necesitados: colaborando con todas las asociaciones que se preocupan por los demás.

A nivel familiar: A ser solidarios con los problemas de la familia, a una obediencia consciente y responsable a nuestros mayores, teniendo con nuestros padres unas relaciones de comprensión y comunicación y estando siempre dispuesto a ceder antes que romper la unidad, y a crear un clima de unidad, alegría y confianza en la familia.

A nivel pandilla: A estar siempre unidos y no marginar a nadie, ofreciendo siempre apoyo al que lo necesita, dispuestos a comprender, compartir y ayudar. A dar testimonio de nuestra fe y hacer conocer nuestros grupos cristianos sin avergonzarnos.

A nivel escuela: A rendir y ser responsables. A estar abiertos a los problemas de los demás: ayudando al que va mal, comprendiendo a los profesores y compañeros, colaborando en la unión y buena marcha de la clase. A dar testimonio de nuestra fe en un ambiente con frecuencia hostil.

A nivel parroquial: A integrarnos plenamente en la Iglesia local, colaborando con el párroco en la pastoral parroquial de conjunto. A ser animadores de un núcleo joven en la parroquia y a ser «jóvenes evangelizadores de los jóvenes». A tomarnos en serio nuestra Parroquia.

Y, sobre todo, nos comprometemos a proclamar con todas nuestras fuerzas que la vida merece la pena vivirse, porque ¡Cristo Vive!

UNA NUEVA REALIDAD: LA «PASCUA URBANA»

Los jóvenes crecen, sus grupos van perdiendo el carácter de Comunidades Provisionales para desembocar en la Comunidad Esta-

Celebración del Domingo de Pascua en Cerro Muriano (Córdoba). Las familias se han unido a la alegría de los jóvenes.

ble parroquial, los más jóvenes empujan desde abajo y hay que dejarles sitio, el momento de ser agentes de pastoral juvenil ha llegado, las Comunidades Parroquiales reclaman sabia nueva y elementos de renovación... Surge una nueva realidad: la PASCUA URBANA.

Aquellos jóvenes que han vivido durante varias primaveras la experiencia gozosa de los Encuentros Juveniles de Pascua, se reunirán en sus ciudades de origen cada día del Triduo Sacro por la mañana y estudiarán en común los temas de la Pascua Juvenil, celebrarán sus encuentros de oración, participarán en los ágapes fraternos compartiendo la misma mesa, prepararán las celebraciones litúrgicas y, al atardecer de cada Día Santo, serán los animadores de las

CORDOBA: Una nueva realidad: «la Pascua urbana»: «Ha llegado la hora de pasar de las comunidades provisionales a las comunidades estables de las parroquias. Los encuentros juveniles de Pascua no terminan en un narcisismo estéril».

celebraciones litúrgicas en sus parroquias de origen.

Los Encuentros Juveniles de Pascua comienzan a ser agentes de renovación parroquial. Su término no es una narcisismo estéril, sino un apertura constructiva a la Iglesia local.

EL PRISMA DE LOS JOVENES

¿Cómo enjuician los jóvenes la experiencia de los Encuentros Juveniles de Pascua? El clamor es unánimemente positivo. Así me escribían dos jóvenes salesianos que participaron como animadores: «El ver a los chavales contentos y satisfechos por esta experiencia pascual nos hace a nosotros estar contentos junto a ellos. Los jóvenes que participaron estuvieron de un «fabuloso subido». Son los jóvenes los que nos hacen «resucitar en nuestra vocación salesiana».

Pero dejemos hablar a los mismos chicos:

«Mi Semana Santa la he pasado en Antequera, celebrando la Pascua con 150 jóvenes de diversos lugares. He de decir que ha sido la mejor Semana Santa de mi vida.

Hubo un clima de «saber estar» que yo no había visto hasta ahora. En las celebraciones: reflexión, emoción, alegría, profundidad... En la velada: apoteosis de alboroto, que terminó con la mayoría de la gente afónica.

A nivel personal, he de decir que esta Pascua ha sido un gran apoyo para mi fe, que no estaba en su mejor momento. Desde el principio viví con profundidad todos los actos, desde la presentación a los Oficios.

Llegada la Eucaristía del Sábado por la noche, me sentí emocionado de alegría junto a mis amigos y amigas, pues nuestra fe tenía sentido. Jesús resucitó gloriosamente, y sigue estando entre nosotros; y el que diga que nosotros, los jóvenes, no tenemos fe en nada religioso, que vaya a una de las Pascuas Juveniles y nos oiga gritar: ¡CRISTO VIVE!»

(Antonio Barquero Zafra, 16 años)

«Hay veces en que lo que uno siente no se puede escribir fácilmente con palabras. Este caso se me presenta ahora mismo al intentar exponer mis vivencias en la Pascua de Cerro Muriano.

Nunca me había encontrado con tanta gente maravillosa, desde mis compañeros de grupo de trabajo (el mejor grupo con que me he encontrado en mi vida) hasta los sacerdotes, pasando por la gente de preparación que sacrificó mucho tiempo para bien común. Desde aquí quisiera darles las gracias por lo bien que lo hicieron.

Lo que más me llenó fue la gente que había allí. Gente dispuesta a trabajar, a **servir** en los más mínimos detalles, y lo más curioso de todo, a reflexionar. Y que no digan que a los jóvenes no les gusta sentarse a la sombra de un pino a pensar sobre su situación religiosa, sobre sus problemas, sus vivencias y **compromisos,** porque el compromiso fue el plato fuerte de la Pascua.

Y luego, ya en domingo, reunidos todos en la Plaza del Cristo de los Faroles, unidos a la gente de la Pascua Urbana para leer nuestros respectivos manifiestos.

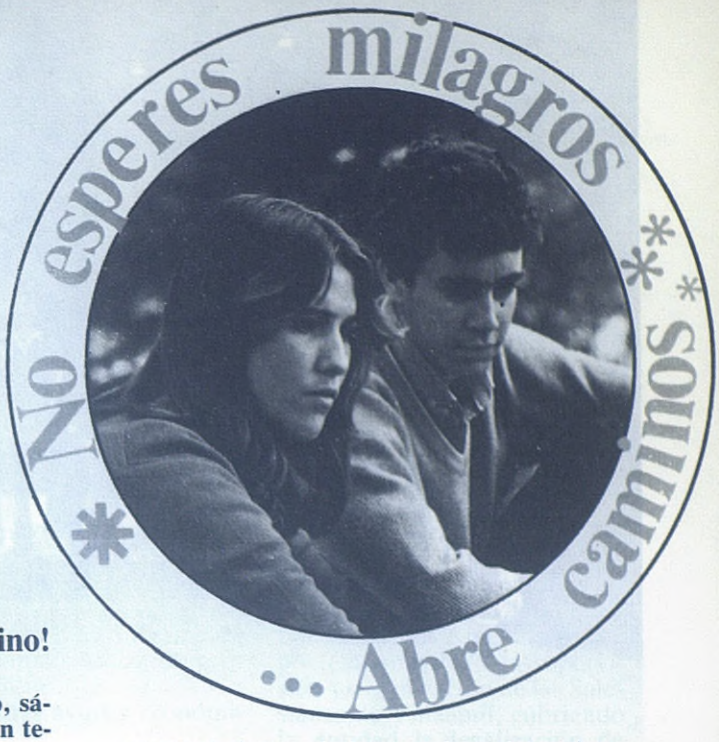
En resumen, nunca me había sentido tan lleno de Cristo como ahora, y conmigo toda la gente de Cerro Muriano. Ahora estamos comprometidos a hacer VIDA aquí todo cuanto expusimos allí arriba. ¿Os parece poco?»

(Antonio M. Estévez García, 17 años)

Esta es la realidad de los Encuentros Juveniles de Pascua. Os comunicamos estas cosas para que estéis bien informados y para que, al saberlas vuestro gozo sea grande en el Señor Jesús, que sigue vivo y está aquí alentando nuestras vidas.

LUIS FERNANDEZ CONDE

ENCUENTRO PASCUAL DE LA JUVENTUD «CRISTO VIVE»



No esperes milagros... ¡Abre camino!

Como en años anteriores, el viernes santo, sábado santo y domingo de resurrección han tenido lugar en diversos puntos de Andalucía Occidental y Extremadura los Encuentros Pascuales que se desarrollan bajo el lema de Cristo Vive y que convoca el Centro Inspectorial de Pastoral Juvenil que tienen los Salesianos en Sevilla.

En este séptimo año hemos seguido una vez más la diferenciación de Adolescentes y Jóvenes. La evaluación hecha insiste en separar estos niveles con metodología y contenidos diferenciados. Los jóvenes, de 17 años en adelante han dado una participación de unos 700 con una media de 18 a 19 años en los diversos sitios de celebración.

Durante los meses de febrero y marzo ha tenido lugar una intensa campaña de difusión a través de posters anunciadores, pegadas callejeras, presentación a diversos grupos de chicos y chicas, en prensa y radio y sobre todo en grupos que se han preparado con temas relacionados con el contenido de este año: No esperes milagros... ¡Abre camino!

En Constantina para Sevilla y Huelva; Charco de los Hurones para Jerez y Cádiz; Algeciras para el Campo de Gibraltar y Guadajira-La Orden para Extremadura se han vivido en estos días un fuerte Encuentro donde los jóvenes han comunicado sus inquietudes, experiencias y celebrado la muerte y Resurrección de Cristo. Convivencia, reflexión, oración, celebraciones, fiesta y una alegre camaradería han sido los elementos claves de tal acontecimiento. A destacar las celebraciones, hora de oración y la camaradería y seriedad de estos jóvenes que tienen necesidad de comunicarse y compartir su fe y compromiso. El lema de este año, votado en reuniones generales los días 7 y 8 de enero en Sanlúcar la Mayor, ponía al descubierto el desencanto actual ante soluciones milagreras y que lleva a reaccionar y comprometerse cada uno seriamente en el lugar y realidad donde vive.

Como citas próximas que todos se comprometieron a asumir y difundir están la Fiesta de la Luz los días 14 y 15 de mayo en cada Zona y los Cursillos o Campamento de Verano los días del 23 al 30 de julio en San José del Valle (Cádiz) para toda esta zona de Andalucía y Extremadura.

Unos días maravillosos, comentaban algunos. Una experiencia fuerte, decían otros. Un parón necesario en la propia vida y la oportunidad de reflexionar y evaluar un caminar en cristiano. Así se expresaban unos y otros jóvenes. Una y otra vez la manifestación de que existe una juventud con ganas de trabajar, comprometerse. Que busca en Cristo un sentido para sus vidas y siente la necesidad de ser testigos de este Cristo Vivo y Resucitado que les convoca. Ante tal realidad una reflexión también para los adultos ante esta juventud que pide algo más que consumismo, placer y droga. Que nos reclama y exige un orden nuevo y sociedad distinta donde realmente la base sea el amor. Un amor no de palabras, sino en la vida, como es el de Cristo, que vive y está presente entre nosotros.

Un equipo de voleibol en la División de Honor

EL «SALESIANOS-ATOCHA»

Entrevista a Agustín Pacheco

Agustín Pacheco es el salesiano que lleva adelante y con tesón el equipo Salesiano-Atocha. Nos citamos en el colegio de la Ronda de Atocha. Apenas nos vemos, me da la noticia: «Nos ha tocado la semifinal con el Real Madrid». Y añade con coraje: «Vamos a hacer la hombrada de eliminarlo». Todas las semanas nos da una enorme alegría oír en la Tele los resultados del Salesianos-Atocha *y comprobarlos luego en los diarios. La alegría es doble cuando constatamos que se trata de un equipo que gana, que va a la cabeza que juega con garra y con maestría. Pero Agustín empieza la conversación por lo que ya es una obsesión de todos:* «la economía». *«¿Has encontrado o conoces alguna empresa que nos patrocine? Es que así no podremos seguir. Vamos a tener que arrojar la toalla...»*

UN EQUIPO SIMPATICO

—Todo el mundo ha oído hablar de «tu» equipo. Pero hoy queremos que nos lo cuentes tú mismo...

—Empiezo por dos anécdotas. Hace quince días veníamos de Toulouse, donde habíamos jugado uno de nuestros partidos internacionales con Francia. En el vecino país se nos averió el autobús. Ya estábamos en la frontera cuando los gendarmes franceses querían precintarnos el vehículo. Al ver la Guardica Civil la placa «Salesianos-Atocha», nos dijeron: «pasad el autobús a España mientras nosotros hablamos con los franceses». Y pasamos la frontera empujándolo. Una vez en nuestra tierra, ya no podían hacer nada los gendarmes...

Otra vez, en La Junquera nos tocó una fila interminable. Nuestros jóvenes se ponían nerviosos ante el apremio del tiempo. Y de nuevo la Guardia Civil, al ver la pancarta «Salesianos-Atocha», nos dio paso inmediato.

—¿Influencias de la pequeña pantalla?

—Eso creo. Semana tras semana, en la tarde de los domingos, llegan a todos los rincones de nuestro país, con el nombre «Salesianos-Atocha», las hazañas de nuestro equipo, entre los primeros de la liga nacional de voleibol. Hoy es un nombre importante en el deporte español.

—Un poco de historia puede ayudarnos a comprender. ¿Cuál es su origen?

—¿Su origen? Es difícil fijarlo. ¿Veinte años tal vez? El voleibol de Atocha coincide, en sus orígenes, con la apari-

ción de este deporte en España. Campeonatos laborales, primero; escolares, después, para entrar finalmente en la órbita federativa en 1967. Desde entonces, siempre ha llegado algún equipo del Centro a las finales nacionales de juveniles, cadetes, infantiles..., para alcanzar definitivamente la máxima categoría.

—Creo que tenéis buena cosecha de triunfos. Háblanos de vuestro palmarés.

Agustín piensa unos momentos. Se levanta y, sin más, me hace un par de fotocopias de dos folios con todos los triunfos del equipo, o de los equipos. He aquí algo del historial:

- Tres veces campeón de España Cadete. Una vez subcampeón. (Solamente se han celebrado cuatro campeonatos).
- Seis veces campeón nacional juvenil y siete más subcampeón.
- Dos veces, segundo en Segunda División Nacional. (Se ha participado dos veces). En la presente temporada, esperamos quedar campeones.
- En la Primera División Nacional, dos veces tercer puesto; y tres, el cuarto.
- Tres veces finalista de la Copa del Rey.
- Finalista de la Copa de Europa Confederación, en la anterior temporada.
- Dos veces tercer puesto en el Campeonato del Mundo Juvenil; y otra vez, cuarto puesto, entre 16 naciones participantes.
- Placa de honor de la Federación Española, por promoción deportiva...

Agustín habla con modestia de «nuestro equipo». Sabe que hay mucha competencia entre equipos «monstruos», que disponen de buena base económica. Pero también sabe que **nuestra riqueza** es el esfuerzo y el buen trabajo de nuestros jóvenes. Por eso es un equipo que ha caído bien en todas partes. Es un equipo simpático.

UN DEPORTE DIFICIL

—¿Entrenan mucho los jugadores?

—Todo esto no surge de la nada. El Voleibol es un deporte difícil, muy técnico, que no se aprende simplemente con dar golpes. Precisa un aprendizaje largo y pesado.

—¿Tendréis buenos entrenadores...

—La entrega de varios salesianos y algunos técnicos contratados han hecho realidad estos equipos. Ellos supone muchos años de esfuerzos, de buenos y malos ratos, de problemas sin fin.

—Algunas ayudas económicas...

—Has hecho la pregunta clave. Esa que parece se está desclavando... Sí, hemos tenido el apoyo de algunas firmas comerciales, diversas en estos años; el apoyo de un club, el Atlético de Madrid, y el de algunos particulares. Entre todos han permitido el montaje económico que, desde hace varios años, se realiza totalmente al margen de la financiación del propio Centro.

—¿Participan algunos otros colegios salesianos de Madrid?

—La cosa empezó en Atocha. Ahora, desde hace cuatro años, son dos los colegios: Atocha y Estrecho. Unimos nuestros esfuerzos en «autodefensa» propia. La vertiente publicitaria atrae medios para cubrir gastos.

—Tengo entendido que también entran las Salesianas...

—Desde el año pasado entra en la órbita del Club Voleibol Salesianos Atocha un equipo femenino bajo la supervisión y organización de las Salesianas de Villaamil, cubriendo la entidad la legalización de actividades.

—¿Qué se busca con todo ello?

—No creo necesario repetir aquí las ideas salesianas sobre el deporte y tiempo libre. Lo que sí te digo es que, con esta actividad, ponemos en movi-

El «Salesianos-Atocha» lleva por todas partes la deportividad del sistema de Don Bosco.

miento a más de 300 jóvenes en las canchas deportivas. Ya es un buen grupo de jóvenes el que se mueve a nuestro lado. ¡Vale la pena, ¿no?!

—Es lo importante.

—Los otros, los primeros equipos de Primera y Segunda División Nacional son un **escaparate** de atracción para todos los demás. Son el espejo del club y causa inmediata de recaudación de medios económicos.

—Y de gastos, ¿no es fácil? ¿Habéis tenido muchas dificultades?

—Muchas, por no decir todas. Los gastos son enormes. El presupuesto anual ronda por los siete millones de pesetas. Durante las temporadas que hemos pasado, la publicidad del primer equipo y las subvenciones deportivas cubrían la mayor parte del presupuesto. La situación en la presente temporada se ha complicado por las circunstancias que atraviesa el país. Los empresarios no se fían y no invierten en publicidad.

También el Salesiano es «algo más que un equipo»...

—Sí, ya te he oído por radio que habéis pensado en una retirada...

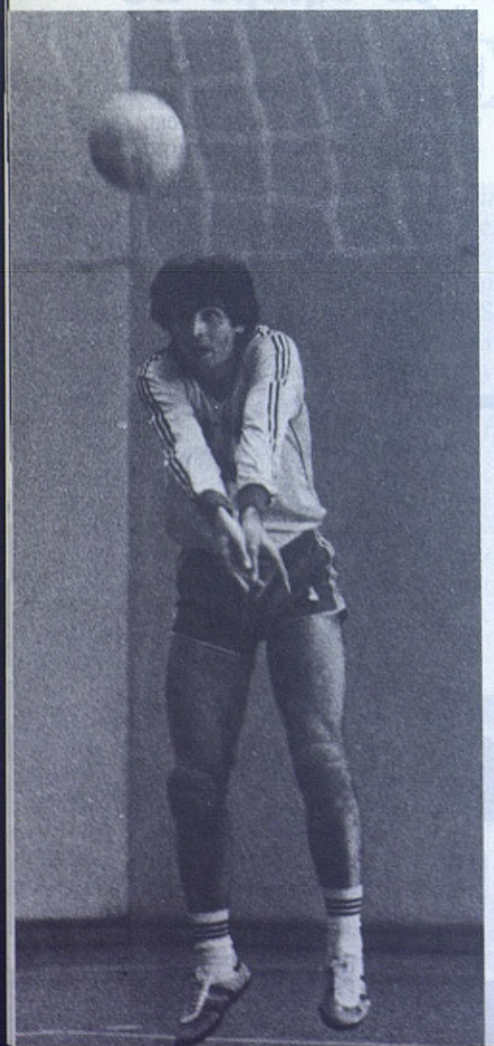
—Llegamos a pensar en retirarnos en la Federación por carencia de medios. Una buena campaña de seis emisoras, en el mismo día, dio resultado. La misma TVE se comprometió en transmitir un encuentro, el celebrado el 26 de febrero con gran éxito. En los resultados de este partido, así lo esperamos, está la clave del futuro.

—¿Tenéis pabellón de gimnasio propio o lo alquiláis?

—Esta era una de las dificultades más serias que teníamos. La falta de pabellón nos obligaba a unos alquileres carísimos y sin gran disponibilidad.

—Hablas en términos de solución efectiva...

—Sí, por dicha, parece que la cosa va a quedar pronto resuelta. Está a punto de comenzar la obra de un pabellón deportivo en los terrenos del Colegio «San Miguel Arcángel», del Paseo de Extremadura, con el 50% a cargo de una subvención directa al Club de Voleibol. Esperamos que esto sea el origen de una consolidación de la actividad y nos permita seguir llevando el nombre de Salesianos por toda la geografía nacional.



Buen golpe para el adversario.

* * *

Así es. El **Club Voleibol Salesianos** ha escrito su nombre en los más apartados rincones de España. La machacona insistencia con que, domingo tras domingo, lo repite la televisión, es un hecho. Y esperamos que lo sea por muchos años...

Y, como quien no quiere la cosa, con la mayor sencillez del mundo, ahí tenemos a los Salesianos de Atocha, que han fundado una verdadera escuela de voleibol nacional, frecuentada por más de 300 chavales, y los que vengan. Y con el voleibol viene todo lo demás, es decir, la formación integral del hombre. Una escuela completa. ¡Enhorabuena, Agustín! Y, como tú dices, **¡por muchos años!**

RAFAEL ALFARO

DON RENATO ZIGGIOTTI

Murió el que fue Quinto Sucesor de Don Bosco

Estaba en prensa este número del Boletín Salesiano cuando nos llegó la noticia de la muerte del Rector Mayor emérito, don Renato Ziggiotti. Fue a la casa del Padre el pasado 19 de abril de 1983, a la edad de 90 años en la casa salesiana de Albarè (Verona). Esperamos dedicarle más espacio en nuestra revista a esta figura gigante de la Congregación Salesiana. Quinto Sucesor de Don Bosco, fue elegido Rector Mayor en 1952, sucediendo en el cargo a don Pedro Ricaldone. Fue Superior de los Salesianos durante trece años (1952-65).

Don Renato Ziggiotti, como Don Bosco, le gustaba pasar buenos ratos con sus amigos los jóvenes.

EL MISIONERO QUE SE QUEDO EN CASA

Don Renato estuvo a punto de ser misionero. Hizo su petición por primera vez en 1917, durante la guerra, y la renovó al acabar las hostilidades. Efectivamente, fue puesto por tres veces en la lista de los expedicionarios: en 1921, debía haber partido para el Educador; en 1923, para Kimberley (Australia); en 1924, para el Japón. Pero, por un motivo o por otro, siempre tuvo que quedarse en casa.

Fue joven director en Pordenone. Y sucesivamente nombrado Provincial de las Inspectorías Salesianas Central y de Sicilia. En 1937 fue nombrado del Consejo Superior como Consejero Escolástico. Trabajó con don Pedro Ricaldone en la organización de los estudios filosóficos y teológicos de los Salesianos. Extraordinaria fue su labor humanitaria en la Segunda Guerra Mundial.

Desaparecido don Pedro Berruti como Prefecto General, fue nombrado su sucesor en 1950. Y posteriormente, en 1952, fue elegido Rector Mayor.

El hombre que no había ido a las misiones realizó viajes por todo el mundo salesiano. «Haré todo lo posible para visitar las casas y las inspectorías más lejanas», fue su propósito. Y el Padre se lanzó a llevar su palabra y su aliento por todas partes. En 1954 emprendió un viaje que duró siete meses. Visitó Europa y Asia.

En 1956 un nuevo periplo visitó una parte de América, adonde volvió en 1957 y en 1960. Uno de sus últimos recuerdos del continente americano fue la inauguración del Colegio Don Bosco en la capital futurista de Brasilia.

Estos viajes cimentaron la unidad salesiana en torno al sucesor de San Juan Bosco y suscitaron a su paso grandes simpatías. La acogida que tuvo en todas partes fue entusiasta y delirante.

El misionero que tuvo que quedarse en casa suplió en breve tiempo los caminos que había soñado recorrer...

LABOR DE ORGANIZACION

Don Renato continuó la obra organizadora de su antecesor don Pedro Ricaldone. Alentó la espiritualidad juvenil de las «Compañías» o «Congregaciones de los colegios», parte vital del Sistema Preventivo. Se realizó la canonización de Domingo Savio en 1954. Se consagró la Basílica a Don Bosco en Roma. Se trasladó a Roma el Pontificio Ateneo Salesiano. Y tomó parte como Rector Mayor en las primeras sesiones del Concilio Vaticano II.

Bajo su período del Rector Mayor, la Congregación Salesiana conoció, entre 1952 y 1965, un incremento muy fuerte, que le permitió superar la cifra de los 22.000 salesianos. Su optimismo y su impulso dieron frutos abundantes. Como hombre de Dios, se esforzó en promover la espiritualidad de los Salesianos, con la palabra y con los escritos.

Rector emérito, vivió varios años junto a la Casa Natal de Don Bosco en I Becchi, dedicado a la construcción del gran templo al Santo. Sus últimos días los pasó en el noviciado salesiano de Albarè (Verona), dando ejemplo de piedad y humildad.

«Trabajad. ¡Trabajad unidos! La nuestra debe ser una Familia en la que todas las fuerzas estén unidas». Fueron sus palabras de testamento.

Un día confesó un secreto: «Todas las mañanas enviaba una bendición de María Auxiliadora a toda la Familia Salesiana del mundo». Querido don Renato, continúe enviándola todas las mañanas desde el Cielo. A toda la Familia Salesiana. ¡Gracias!.

Un movimiento juvenil para todas las edades y categorías

New Haverstraw (Nueva York).—*Sigue la buena racha de los clubes de Domingo Savio. Son grupos juveniles con una organización excelente para todas las edades y categorías de la sociedad yanqui. Nacidos para un ambiente estudiantil, hoy llegan a los mayores, y no excluye a los mismos círculos universitarios. Más aún, se están haciendo populares: ya andan por las manzanas de casas y por los barrios, pues se proponen ser alma de las comunidades cristianas. Sin pretenderlo, están convirtiéndose en lo que Don Bosco entendía por «cooperación».*

LOS CLUBS «DOMINGO SAVIO» EN USA

Así se entra en el club

La ceremonia de afiliación es rápida. Un himno coral al muchacho santo, patrono del club: Domingo Savio. Después los candidatos rezan juntos la oración siguiente:

«Santo Domingo Savio, que viviste en la tierra poco tiempo pero agradando a Dios por tu fervor en la oración y por tu alegría, asísteme para que, siguiendo tu ejemplo, pueda evitar el pecado y ser durante toda mi vida activo y leal amigo de Jesús y de María. Que yo pueda ir contigo al cielo para siempre. Amén».

A continuación el sacerdote bendice y distribuye las insignias y los carnets. Los nuevos socios, otra vez juntos, pronuncian su compromiso:

«Será mi deber principal dar testimonio de Cristo. Lo haré de palabra y con el ejemplo, la oración y la pureza de mente y de corazón, como santo Domingo Savio».

Siguen unas palabras de felicitación y buenos deseos. Las pronuncia un líder del grupo.

Finalmente, antes de marchar se entona un canto a la Virgen María.

Ideario espiritual del club

La vida de la asociación norteamericana es muy rica y dinámica, acaso más que en ningún otro país del mundo.

Se publica un periodiquín en el que se difunde un extraordinario programa de reflexión y de ideas prácticas.

El club exhorta a la responsabilidad, estimula a cultivar una amistad abierta a todos, prepara líderes, exigen igualdad de carácter y acompaña a cada uno en su desarrollo personal... En una palabra, fomenta una espiritualidad concreta. Los responsables atribuyen mucha importancia a estos programas, que les sirven para llevar a cabo un proceso gradual de evangelización en la sociedad actual.

Sección escolar del club

Los clubes «Domingo Savio» —por intuición de su fundador Miguel Frazette, sdb— nacieron para la escuela, hacia 1950 en el área de Paterson (Nueva Yersey).

Hoy disponen de una Oficina Nacional en West Haverstraw (Nueva York). Su acción llega a millones de muchachos en su jornada escolar. Domingo era estudiante... Con este denominador común, el club se propone ofrecer una buena guía cristiana a la base de la población escolar, pues desea orientarla hacia Cristo y enriquecerla con la vida sacramental. Nada extraño, pues, que, con una pauta así a lo largo de treinta años, se hayan desarrollado vocaciones para el sacerdocio y para la vida religiosa. El «grupo escuela» —el verdadero club Domingo Savio— da un sentido preciso a la vida del estudiante y alienta su camino global. La programación de su desarrollo —subsidios «paso a paso»— son un servicio estupendo para alcanzar el objetivo espiritual y escolar.

Sección familiar y social del club

Hoy la organización ha abierto su ámbito de acción. Llega a todo el que se sienta joven: estudiantes, trabajadores, empleados, etc. No ha sido difícil adaptar la «programación espiritual» a las más diversas situaciones existenciales y profesionales, formales e informales...

Domingo pertenecía a una familia numerosa. Sus padres influyeron mucho en la típica sociedad que era su misma familia. Los clubes Domingo Sabio han recogido el mensaje y la sugerencia. Los grupos de casa o grupos de manzana son para los socios un interesante campo de acción y creatividad.

Los matrimonios jóvenes —o aunque no lo sean tanto— que entran en el club, se reúnen una vez por semana o mes. Lo hacen en casa de algunos de ellos, de un modo informal y familiar; es decir, asisten los críos, los muchachos y los amigos estudiantes de la zona. Mediante unos subsidios —temas de estudio y compromiso— programan y realizan su crecimiento juntos, en diálogo, comprensión y unidad espiritual. Con ello se logra enriquecimiento personal y mejora la convivencia en el barrio, en las relaciones sociales y en la misma comunidad parroquial y eclesial.

Marcha hacia la cooperación

Los clubes Domingo Savio han alcanzado una dimensión adulta. En sí agrupan a líderes de grupos y movimientos, a profesionales, educadores y empresarios...

Ya no se trata de clubes de escolares... El movimiento tiende a encarnar lo que Don Bosco soñó al fundar la asociación de los cooperadores salesianos.

BRIAN MOORE

LO MISMO; PERO EN AUSTRALIA

... más el club de las 12 estrellas

Oakleigh (Melbourne).—*Una asociación semejante de Australia recuerda la yanqui de los clubes Domingo Savio. Ni está menos organizada ni se le queda atrás en movimiento.*

TARDE, PERO BIEN

En Australia, los clubes Domingo Savio llevan también treinta años. Los salesianos allá no encontraron su camino hasta 1950. La estabilidad lograda entonces, reforzada por la presencia nueva de las Hijas de María Auxiliadora —1954—, permitió, con la ayuda también de los cooperadores salesianos, la fundación de los clubes Domingo Savio.

EL CLUB DE LAS 12 ESTRELLAS

Una rama curiosa y eficiente es el club de las 12 estrellas —para chicas y señoritas—. En campo femenino hace lo que los clubes Domingo Savio. Los llevan los cooperadores con las Hijas de María Auxiliadora. Son semejantes sus métodos y contenidos. El nombre se debe a las doce estrellas de la corona que describe el Apocalipsis...

CON UN CENTRO COLONIAL

Los cooperadores compraron en pleno campo un edificio colonial. Trasformado, sirve para colonias, retiros, jornadas de estudio... Funciona todo el año. Es como el pulso que indica la vitalidad de la asociación. Abierto también a escuelas y grupos juveniles no salesianos, el centro no pierde ritmo gracias a los cooperadores jóvenes.

LOS PRIMEROS COOPERADORES SALESIANOS EN BARCELONA

San Juan Bosco estaba persuadido de que la misión peculiar que él había recibido del cielo tenía que ser también para otros muchos. Por ello, fundó lo que llamamos la gran Familia Salesiana, en la que tienen su sitio no sólo los religiosos y las religiosas, sino también los eclesiásticos y los seglares. En consecuencia, él se sintió como jefe o responsable de todo un movimiento de creciente amplitud que se había ido formando a su alrededor. Y como tal quería aparecer en público, cuando, por ejemplo, debía presentarse ante las autoridades de la Iglesia o del Estado.
Cada uno de los grupos que componen la Familia Salesiana —Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Asociaciones de Antiguos Alumnos, etc.— tiene su propia historia. Pero, en general, no se trata de historias independientes, sino que, según los tiempos y lugares, la vida de un grupo se apoya y se complementa en la de los otros. Y es que las raíces son siempre comunes, y cada rama proyecta su existencia sobre un mismo contexto social y cultural. Queremos decir con esto que, concretamente, la historia de los Cooperadores Salesianos no puede entenderse sin la de los salesianos; ni la de éstos, sin la de aquéllos.

En el número correspondiente al mes de abril, el **Boletín Salesiano** explicaba cómo, a principios de abril de 1883, llegaban a Barcelona dos salesianos delegados por Don Bosco para ver si era viable la oferta que hacía Doña Dorotea Chopitea de Serra. Don Juan Cagliero y su compañero Don Pablo Albera se hospedaron durante unos días en casa de la señora (Gran Vía, o calle de las Cortes Catalanas, 276). De allí surgió el primer núcleo de los Cooperadores Salesianos de Barcelona.

La primera célula

La iniciativa estuvo en manos del futuro obispo y cardenal Cagliero. Para él era imprescindible preparar cuanto antes una **familia** que diera vida a la proyectada institución y la mantuviera después en los años venideros. Por fortuna, poseía para ello una gran capacidad de suscitar la amistad verdadera. Actuó, pues, en Barcelona de la misma forma que en Utrera y Sevilla tres años antes, es decir, en 1880. Durante las horas de intimidad en la casa-palacio de la calle Cortes, tuvo ocasión de informar a la familia Serra en los ideales que alentaba la Congregación de Don Bosco. Madre e hijas —Jesusita, Isabel, María Dolores, Luisa y Mariana— y el yerno, Don Narciso Pascual de Bofarull, quedaron conquistados para la causa salesiana. Lo demuestran suficientemente las cartas que Doña Dorotea dirige al Padre Cagliero en las semanas siguientes.

«Voy a hacer a Vd. una confianza —escribía textualmente Dorotea

Histórica fotografía de Don Bosco en Barcelona, rodeado de Salesianos, de Cooperadores, jóvenes y amigos; sin duda, una de las más bellas del Santo.

a Cagliero a mediados de abril de 1883—, y es que de que me parece conveniente, para la gloria de Dios, el que manden Vds. a mi yerno Don Isidoro Pons, un nombramiento de Cooperador de los salesianos. Y, al mismo tiempo, el Boletín que haya en francés, que sea más extenso y que explique bien los provechos de la Obra. Es bueno y católico, pero no es de los que frecuentan más los sacramentos. Está en posesión de una buena fortuna. Si Don Bosco rogase por él, tal vez se obtendría la gracia de una perfecta conversión y de un buen Cooperador para la Obra Salesiana».

Como se ve, a igual que en Utrera y Sevilla, también en Barcelona la primera célula de los Cooperados demostraba tener un dinamismo notable. Señal inequívoca de que el mensaje salesiano calada en profundidad. El grupo de Barcelona quedó, en los inicios, fundamentalmente adscrito a la persona de Cagliero.

Los salesianos tenían prisa

De la historia que estamos presentando se desprende también la prisa que tenían los salesianos para lanzar la idea de la cooperación y formar en seguida un círculo de personas adictas, en las cuales y con las cuales pudiera implantarse la obra de Don Bosco. Hemos visto la intervención de Don Juan Cagliero. Pero hay que decir que ya se le había adelantado el director de la casa salesiana de Utrera. Efectivamente, en la carta que, desde Málaga, dirigió Don Juan Bautista Branda a Doña Dorotea, con fecha del 4 de octubre de 1882, había una postdata que decía así: «Me tomo la libertad de enviarle el Diploma de Cooperadora nuestra. Y si las personas que le van a ayudar a levantar la obra quisieran aceptar también este título, mándeme Vd. los nombres, que con gusto se los enviaré desde Utrera».

Esta decisión, tan temprana, de Don Branda se explica porque creía intuir en aquel momento el cumplimiento de una **profecía** que le había hecho el fundador, antes de que él partiera de Turín camino de España. «Tenemos muchas peticiones para abrir Casas en España —escribía a la señora en la carta a que nos hemos referido—; pero mi Superior General, Don Bosco, me dijo que pronto me llamarían de Barcelona y que allí tendríamos que levantar una de las mejores casas de beneficencia. ¿Será Vd. —se atrevía a insinuar— la escogida por Dios para levantar esa obra? Le daría la enhorabuena...»

Bastó esta intuición para que el director de Utrera —la primera fundación salesiana en España (1881)— remitiera a Doña Dorotea el nombramiento de Cooperadora. Y su intención era enviárselo también a otras personas que con ella iban a colaborar en la misma empresa, es decir, en la implantación de la institución salesiana en la capital de Cataluña. Así, pues, cuando en abril del año siguiente (1883), Don Cagliero entró en contacto con Doña Dorotea, en la Casa Serra se tenía algún conocimiento al menos de lo que era y tenía que ser la cooperación salesiana.

Don Bosco, admirado y amado

Una vez terminada la gestión, Cagliero y su compañero se volvieron a Turín. Pero, aunque lejos de España, aquél no echó en olvido a los amigos barceloneses, los cuales supieron corresponderle también: «Toda mi familia saluda a Vd. con afecto —le escribía Dorotea a mediados de junio, hace ahora exactamente un siglo—. Narciso me encarga le dé las gracias por el hermoso cartel que Vd. le mandó. Y yo muy particularmente se las doy por todos los cuadernos de música que tuvo Vd. la bondad de remitirme». No es fácil adivinar a qué «cartel» se hace referencia aquí. En cuanto a las piezas de música, se puede pensar que gustarían, y mucho, dado el estilo, melódico y popular, tan habitual en las composiciones del autor. Con estos medios tan sencillos, que Cagliero ya había empleado con los primeros Cooperadores utreranos y sevillanos, se procuraban mantener encendida la llama de la amistad y de la cooperación salesiana.

En el mes de noviembre llegó a Barcelona el mencionado Don Juan Bautista Branda. Venía a preparar todas las cosas, a fin de poder abrir cuanto antes la nueva fundación. Se hospedó en casa de Dorotea. Allí no pudo menos que comprobar el buen recuerdo que se conservaba del Padre Cagliero: «Le quieren mucho a Vd. —se lo decía claramente—. Tanto la familia de Doña Dorotea como la del Sr. Pascual, mayores, chicos y chiquillos le dan recuerdos, deseándole verle a Vd. por aquí algún día». En este ambiente, no le fue difícil a Branda ampliar considerablemente la lista de los amigos de la obra salesiana.

Se constituyó así, en definitiva, el primer cuadro de los Cooperadores de Barcelona, antes de que los salesianos se establecieran en el vecino pueblo de Sarriá. Estas personas no conocían directamente a Don Bosco, pero se sentían unidas a él en espíritu a través de las figuras de Cagliero, Albera y Branda. Lo admiraban y lo amaban. Se encomendaban una y otra vez a sus oraciones, porque lo condieraban ocmo un **hombre de Dios.** Y brotó espontáneamente en ellas el vehemente deseo de tenerlo un día cerca de sí...

RAMON ALBERDI

MANUEL ALBIZURI

UN AVENTURERO DE DIOS

Una de las mayores figuras misioneras que he descubierto en mis viajes por la India es la del Padre Manuel Albizuri. Dejó en mí un recuerdo imborrable. Tuve la dicha de conocerlo, primero en el hospital «Nazareth», adonde había ido para hacerse una revisión médica; y luego, en Sonapahar, su último campo de apostolado, puesto de vanguardia en las misiones salesianas del Nodeste de la India. Allí estaba desarrollando una actividad maravillosa, absurdamente cortada por un trágico accidente de carretera.

EL CAZADOR DE ELEFANTES

El Padre Albizuri era un «vasco pura sangre», robusto y corpulento: un hombre hecho para la acción. Nacido en Azcoitia el 23 de septiembre de 1925 en el seno de una familia de obreros, profundamente cristiana, ingresó en el aspirantado de la Inspectoría de Barcelona. Profesó en 1942. Terminados sus estudios de Teología en Madrid, donde recibió la ordenación sacerdotal el 28 de junio de 1953, pidió ir a las misiones de la India.

Su primer campo de apostolado fue el de las casas de formación de Kotagiri y Yercaud, al sur del país. Dormía sobre el desnudo suelo «para acostumbrarse —decía— a la vida dura que le esperaba». Y un día cumplió su esperado y ansiado sueño: ser misionero itinerante entre las tribus del Himalaya, al nordeste de la India. Es una región que ha sido definida como la «misión milagro» por la rápida expansión del cristianismo en aquellos poblados. Marbisu, Jowai, Nongstoin y Senapahar han sido los centros de su intenso apostolado. Nombres que acaso no digan nada a uno que desconozca aquellos lugares de vanguardia en los últimos confines de la Iglesia. Puesto de trabajo que sólo al que los visita le hacen sentir las terribles privaciones y sacrificios a que está sometido el que tiene que vivir y habituarse en dicha región; dificultades indecibles que sólo con pensarlas desaniman al más templado. Solamente una persona de la talla y el valor del Padre Albizuri era capaz de afrontar una vida de asperezas y peligros como la que llevaba, sumido en el mayor aislamiento, privado de todas las comodidades a que estamos acostumbrados, amenazado continuamente por una selva inhóspita y compartiéndolo todo con hombres primitivos anclados en la prehistoria, para elevar su nivel de vida y arrojar en ellos la semilla de la fe que libera y salva.

Era el Padre Albizuri un aventurero nato, un luchador sin miedo y con tesón, profundamente enamorado de su vocación misionera, siempre alentado y sostenido por una fe inquebrantable y un optimismo sin fisuras que lo empujaban a atreverse a todo, al encuentro del hombre y sus problemas, en el que siempre contemplaba el resplandor del rostro de Dios. De ahí que las tribus de los Lingam, de los Maran, de los Nongtrais lo consideraran su padre y su apóstol.

Su persona desbordaba vitalidad y entusiasmo, y comunicada una incontenible confianza a cuantos se le acercaban. Su valentía rayaba con la temeridad. No conocía el miedo ni había obstáculo alguno cuando se trataba de hacer el bien.

Era el cazador más famoso en todo el nordeste de la India. Caso rarísimo, obtuvo del Gobierno el permiso para abatir tigres, elefantes, búfalos y leopardos, siempre que los bichos constituyeran un peligro para la población. Cazador que con su fusil y su infalible puntería logró salvar tantos pueblos y tantas vidas humanas. Y con el otro objetivo, más atinado aún, de abrirle el camino a Cristo, el único y verdadero salvador y libertador.

UN MISIONERO EN LA JUNGLA

Recuerdo una entrevista mantenida con él. Pude abordarlo un día. Regresaba de un viaje de diez horas en «jeep». Había recorrido senderos inviables a través de valles y colinas hasta llegar a la mismísima línea de la selva virgen donde, majestuosa e incontaminada, se enseñorea la naturaleza poblada de exuberante vegetación tropical, ese reino inviolado de las fieras desde los mismos orígenes de la creación.

El Padre Albi, como lo llamaban los amigos, era un hombre que se ponía al momento a tus órdenes, como un viejo amigo de siempre. Su carga de humanidad, su entusiasmo juvenil, su espíritu de adaptación a las situaciones más difíciles e imprevisibles, y sobre todo, su inalterable serenidad, tenían el poder de contagiar a cualquiera que se le acercase. La conversación brotó espontánea:

—Padre, ¿cómo se siente en este lugar tan apartado del mundo?

—¡Maravillosamente! No me cambiaría por nada ni por nadie. Aquí soy rey, maestro, médico, padre y pastor de una grey que es lo que más quiero de este mundo y a la que he dedicado los mejores años de mi vida.

—¿No siente alguna vez nostalgia de los países civilizados y, sobre todo, de su hermosa tierra de España?

—Las pocas veces que he ido a ver a mis parientes y amigos sólo he sentido nostalgia de estas inmensas selvas, de estos lugares que nadie había pisado hasta la fecha y, sobre todo, de estos mis queridos «salvajes», como les decís vosotros, pero que podrían enseñar muchas cosas a los hombres del así llamado mundo del progreso y del bienestar.

—¿Y cómo se las arregla para vivir tan solo, privado de toda comodidad?

—Nunca estoy solo: mire usted esa caterva de chiquillos. Los he recogido de varios poblados. En cuanto a las comodidades, no sé quién seré más libre, yo que vivo en esta choza de bambú o vosotros que habitáis en grandes palacios. Uno tiene también que liberarse de la esclavitud del bienestar que nos crea a cada momento nuevas necesidades. Antes de recoger a estos chavales, viví completamente solo durante tres años, arrullado por el murmullo del viento y el rugido de las fieras que venían de vez en cuando a hacerme compañía.

—Ahí veo que están surgiendo dos hermosas construcciones...

—Una va a ser el internado para los niños. La de más arriba, el de las niñas. Lo mejor para ayudar a estas gentes que viven en situación de pobreza y de ignorancia absolutas, es recoger en estos modestos pero grandes edificios a un par de centenares de chicos y chicas. Los tengo tres o cuatro años. Les doy comida, casa y vestido. Les enseño a leer y escribir y a cultivar la tierra, y les doy unas cuantas nociones útiles para elevar un poco el nivel de vida de estas poblaciones. Como conocen perfectamente los usos y costumbres de las diversas tribus, estos chicos lograrán formar nuevas co-

El Padre Albizuri parece que quiere comunicarnos su alegría de ser misionero.

Dos misioneros de la India en el patio del Colegio de Sarriá: Padre Manuel Albizuri (con clergyman) y Padre J. Armiñana.

munidades jóvenes, plenamente autónomas desde los puntos de vista social y religioso.

—¿Cómo se las apaña para mantenerlos y para llevar adelante estas obras?

—Con la ayuda de la Providencia y de los bienhechores. También invito a estos chicos a trabajar conmigo en la explotación de todas las posibilidades que ofrecen el terreno y la naturaleza de estos climas. Tierra no nos falta. Basta con robarle un trozo a la selva. Quitamos árboles, lianas, arbustos y zarzas. Las cenizas la aprovechamos como estiércol. Luego ponemos plátanos, papayas, mandioca, patatas y hortaliza. Abajo, en el llano, tenemos un arrozal. En la estación de las lluvias plantamos el arroz con la esperanza de cosecharlo si es que nos lo respetan los elefantes y jabalíes...

—Y el lago de más abajo, ¿para qué sirve?

—Es nuestra reserva de pesca. Aquí nos sobra el agua, aun en la estación seca. Pensé aprovechar la hondonada natural profundizándola un poco para la cría de peces y para que los chavales de diviertan. De esta manera logro dar dos veces a la semana un alimento sano y sustancioso al mismo tiempo que me ahorro unas pesetas. Luego, cuando veo que escasean los víveres, salgo con mi escopetilla al hombro, pego cuatro zancadas por la selva y la Providencia siempre me pone a cuatro pasos cualquier bicho para variar el menú: caen ciervos, antílopes, monos, osos, jabalíes... Todo es bueno para los dientes...

—Ya es conocida en toda esta región su fama de cazador de tigres y elefantes. Aún más, si no me equivoco, creo que es uno de los pocos que tienen licencia permanente de caza. ¿Ha matado muchas fieras?

—Unas pocas. Pero sólo para defender a los nativos. Una vez que el tigre ha gustado carne humana o un elefante ha sido apartado de su rebaño o enfurece, ambos se tornan peligrosísimos: hay que abatirlos como sea antes de que ocasionen nuevas víctimas o causen daños incalculables. Me suelen llamar de poblados muy lejanos. Los más expertos me acompañan en la batida que, a veces, dura varios días. Cazado el animalucho, todos se hacen amigos míos. Bien puedo afirmar que es mi escopeta la que abre el camino al mensaje de Cristo.

—¿Ha peligrado su vida alguna vez?

—La caza de estos animales es siempre peligrosa. Pero, en lugar de narrarle una aventura de caza, le voy a contar cómo estos indígenas me han salvado la vida por dos veces.

Tuve un ataque de tifus y otro de viruelas. Aquí no había posibilidad de curarme. Tampoco teníamos medios de transporte. ¿Qué hacer? Pues tuvieron el valor de llevarme a cuestas a una distancia de más de cien kilómetros y a través de la selva. Así me llevaron a Shillong, único sitio donde podían salvarme la vida.

Ya puede usted imaginarse lo que quiere decir una marcha a través de la selva, sin rastro de caminos, cortando sin cesar enmarañadas redes de lianas, arbustos y zarzales, ante el amenazador peligro de las fieras y con mis 90 hilos de peso «bruto» sobre sus espaldas... Tres días, tres, de caminata encima de ellos. De poblado en poblado los hombres se relevaban sustituyendo a los que no podían más. De noche, sólo unas horas de descanso. Y, al verme tiritar de fiebre, se quitaban su ropa para cubrirme con ternura. Y ellos se defendían del frío nocturno alrededor de una fogata... ¡Si no hubiera sido por ellos, ya estaría dos veces muerto! ¡Son cosas que uno no puede olvidar!

—Entonces ha experimentado enormes satisfacciones en su trabajo.

—Ya lo creo. Su bondad, su defecto, su agradecimiento por todo lo que hago por ellos es algo inefable. Y, sobre todo, esa fe profunda que tienen y que ya no se da en nuestros países de antiguas tradiciones cristianas. Son cosas que me pagan con creces los pocos o muchos sacrificios que trae consigo la vida.

Al acabar nuestra charla, me pidió que me quedase con él unos días:

—Iremos juntos a la selva, visitaremos algu-

no de esos pueblos anclados en tiempos de la prehistoria. Le garantizo una experiencia inolvidable: comprenderá por qué me siento feliz en vivir aquí, aislado del consorcio de la civilización.

No pude acceder a una invitación tan sugerente, pero le prometí mi visita al volver de nuevo a la India, encantado de pasar una semana a su lado. Por desgracia, pocos días antes de mi regreso al inmenso país, el querido Padre Albi se había adelantado en volar a la casa del Padre a recibir el premio de una vida de sacrificio y de heroica entrega.

EL SACRIFICIO SUPREMO

La muerte lo sorprendió en el camino de regreso, a sólo diez kilómetros de Sonapahar, el centro que levantó en sus últimos años de agobiante trabajo. Era el 28 de septiembre de 1982. Había ido a Shillong, capital del norte, al retiro mensual. Muy de mañana y con el «jeep» cargado de utensilios para la bendición de la iglesia recién construida emprendió el viaje de vuelta. Hizo un alto a mitad de camino, en Nongstoin, una de sus fundaciones anteriores.

Celebró la Eucaristía a las hermanas del instituto local la mañana del 30 de septiembre. Y después de realizar varias compras en el mercado, reemprendió el viaje. Lo acompañaban Pritty, la catequista, y Sovidol, uno de los chicos internos que había llevado consigo. Casi previendo lo que le iba a suceder, al subir al vehículo, le entregó al muchacho la escopeta y la bolsa del dinero:

—Tómalos y guárdalos bien, que tú eres un chico valiente.

Hizo 32 kilómetros por un camino escarpado, entre barrancos y precipicios. En una de las bajadas se le apagó el motor. Para colmo de desgracias se le rompieron los frenos. El Padre Albizuri intentó desesperadamente hacerse con los mandos del vehículo, impidiendo que se saliese de ruta; pero al punto comprendió que no había nada que hacer...

—¡Rezad!, les dijo a sus acompañantes.

En una curva y en un intento de salvación, echó el vehículo a la derecha, chocándolo contra el talud. El impacto fue tremendo. El coche arremetió fulminado contra el muro. La muerte del misionero fue instantánea por los golpes recibidos en la cabeza y en el pecho. Pero su sacrificio salvó la vida de sus dos acompañantes.

Los jóvenes quedaron desconcertados. Fiel a la consigna recibida, y después de comprobar que Pretty la catequista se había salvado, el muchacho recogió la bolsa y la escopeta y echó a correr los diez kilómetros que lo separaban de la residencia.

Llegó a la casa de las monjas y aún tuvo fuerzas para entregar a Sor Josefina la escopeta y la bolsa del dinero:

—¡El Padre Albi ha muerto! —dijo sollozando—. Y cayó desvanecido.

* * *

Los restos del Padre Albizuri fueron llevados a Shillong y enterrados en el cementerio católico de la ciudad. El Obispo salesiano Mons. Humberto D'Rosario presidió la Eucaristía acompañado de otros cinco obispos y más de ochenta sacerdotes. La inmensa catedral de María Auxiliadora se sintió pequeña, incapaz de contener la inmensa y desbordante multitud que acudió de todas partes a darle el último saludo. Muchos lloraban inconsolablemente:

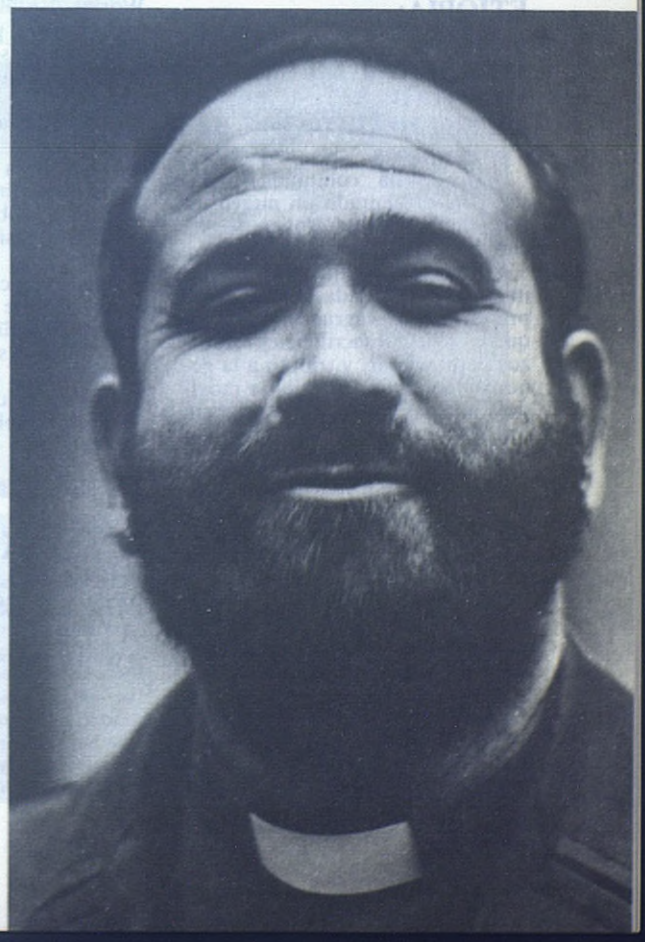
—¡Ha muerto nuestro Padre! —decían—. ¡Hemos perdido a nuestro más grande bienhechor!

* * *

Con el Padre Albizuri ha desaparecido, sin duda, uno de los misioneros más grandes que Dios ha dado a la Congregación Salesiana y a la Iglesia.

Ojalá desde el cielo pueda empujar a otros jóvenes generosos con un corazón de fuego misionero que, a su ejemplo, entreguen como él su propia vida para la difusión del reino de Cristo.

ANTONIO ALESSI



CUATRO NUEVOS SACERDOTES

LEON.—Los jóvenes salesianos Miguel Bártulo, Manuel José Fernández, Manuel Ordóñez y Vidal Rodríguez recibieron la ordenación sacerdotal de menos a Mons. Fernando Sebastián Aguilar el pasado 19 de marzo. La solemne ceremonia fue una espléndida fiesta juvenil, celebrada en el Pabellón de Deportes del Colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León, rebosante de público. Juanto al Obispo de la diócesis concelebraron el Provincial de León y unos sesenta sacerdotes. «Ser sacerdote, dijo el prelado, es entregarse como Cristo en favor del pueblo para darle a conocer el amor del Padre».

ETIOPIA: «CSAC», UNA SIGLA QUE HABLA DE SOLIDARIDAD

Makalé.—La comunidad salesiana ha presentado un nuevo informe del Comité Católico de Acción Social.

El balance, que incluye todas las iniciativas realizadas en el año, pretende ser «agradecimiento a quien ha hecho sacrificios y esfuerzos para ayudar, y tributo a la generosidad y caridad que ha movido a muchas personas a ayudar sin ostentación».

«Nos une —dicen los salesianos de Makalé— la llamada universal de Cristo a darlo a conocer y a transformar su mundo en una sede más humana, lugar de justicia, de amor y de paz».

El «gracias» de la comunidad se propone llegar a todos sus bienhechores, sobre todo a cuantos han echado «el óbolo de la viuda».

Inspirado en el Concilio, el CSAC trabaja desde 1979 en el territorio de Makalé bajo el patronato y ayuda del obispo de Adigrat, el salesiano Mons. Sebastián Workú. En él confluyen diversos organismos y personas.

Por ahora se pretende eliminar la desnutrición, la pobreza y la ignorancia.

En colaboración con las autoridades locales y estatales de Etiopía, la Iglesia cumple su labor de salvar al hombre. Por eso el CSAC se dedica, sobre todo, a los más necesitados, sin distinción de raza o credo.

Las realizaciones que aparecen en el informe van del campo del espíritu al de la materia, pues todo contribuye a salvar al hombre en su plenitud... Más que un trámite burocrático, lo que hace es dar a conocer la solidaridad y el amor concreto.

EL SALVADOR: ESPECIALISTAS POR LA ESCUELA «PEDRO RICALDONE»

San Salvador.—La escuela técnica salesiana «Pedro Ricaldone», una de las once fundaciones que los hijos de Don Bosco —siete los salesianos y cuatro las Hijas de María Auxiliadora— tienen en esta nación de Centroamérica, ha llegado a sus bodas de plata.

Pero no es tanto la celebración del fausto aniversario cuanto su balance pedagógico y social, cultural y pastoral, lo que más llama la atención.

También lo hace con fuerza su creciente intervención en el mundo de los jóvenes y del trabajo. Su acción es constructiva en un ambiente donde el «privilegio de la violencia» parece relegar con frecuencia a segundo orden la concreta opción dombosquiana del «buen cristiano» y del «ciudadano cabal».

El «Diario de Hoy» escribe el 19 de septiembre de 1982: «Mirándolo superficialmente puede parecer que la escuela está reservada a cierta clase social...

La verdad, sin embargo, es que los salesianos que la dirigen se adhieren fuertemente a las raíces de su Fundador, Don Bosco, y de su cuarto sucesor, don Pedro Ricaldone, dos hombres que han promovido la juventud pobre a los mismos derechos e instrumentos a que acceden las clases más afortunadas».

En efecto —añade el diario— «la escuela ha incidido profundamente en la conciencia social de nuestro pueblo. Lo demuestran los hechos... Los salesianos han dado una buena formación técnico-profesional a una infinidad de muchachos escasos de medios pero con aspiraciones elevadas y muy emprendedores.

Tanto que, a pesar de sus trescientos seis puestos, la escuela ya no es capaz de atender todas las solicitudes que le llegan de quienes aspiran a obtener el diploma industrial». En El Salvador sólo hay otra escuela similar: el instituto «Santa Cecilia» de Santa Tecla.

ISRAEL: «DESPUES DE ALÁ..., SIMON SRUGI»

Betijemal.—A 30 kilómetros de Jerusalén reposan los restos mortales del Siervo de Dios Simón Srugi, salesiano laico —o «coadjutor»—, que murió el año 1943 a los 67 de edad.

Sus restos fueron exhumados el 10 de diciembre último, como acto del proceso de beatificación que se está llevando a cabo.

El hecho despertó interés en la

LOS CIEN AÑOS DEL VIAJE DE DON BOSCO A FRANCIA

Los salesianos franceses están conmemorando el centenario del viaje de Don Bosco a Francia. El Santo y Francia se hablaron con el corazón en la mano. «Fue un viaje al cruce de dos generosidades: la de un sacerdote hacia la juventud necesitada y la de los franceses para una obra de justicia y solidaridad». El santo recorrió las principales ciudades en olor de multitudes presentando sus obras y realizando prodigios. Un verdadero «tour de France» de casi cuatro meses. Salió de Turín el 31 de enero de 1883 y regresó el 26 de mayo.

patria de Jesús, del que Simón —natural de Nazaret— era paisano.

La última sesión del proceso apostólico, iniciado el 6 de mayo de 1981, tuvo lugar en la residencia de Betijemal —la «Casa Gamaniel»— donde fue enterrado el protomártir San Esteban...

Muchos quisieron asistir el 10 de diciembre de 1982 al reconocimiento de sus restos mortales. El patriarca de Jesusalén, Mons. Beltritti, señaló la fecha.

No faltó a la cita mons. Lufti Laham, arzobispo titular de Tarso y vicario patriarcal de los griegos católicos melquitas de Jerusalén, pues el Siervo de Dios nació, fue bautizado y confirmado en ese rito; por eso, en cierto sentido le pertenece. También el Guardián de Tierra Santa participó en el desarrollo de la función.

Como es obvio, no faltaron los parientes del Siervo de Dios: Shukrallah Srugi, sacerdote melquita, y Samuel Abu-Al-Asal.

Se repetía el dicho: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?»... Ahí está el humilde salesiano que tanto bien sembró e hizo con su testimonio de amor «ecuménico». Muchos musulmanes repetían: «Después de Alá, Srugi...».

MISIONEROS SALESIANOS ESPAÑOLES

Todo cristiano es un enviado a evangelizar. La Familia Salesiana de España ha tomado en serio este mandato del Señor. Son muchos los salesianos e Hijas de María Auxiliadora que han dejado su patria para ir a tierras lejanas como obreros apostólicos. He aquí la estadística por inspectorías:

SALESIANOS

Inspectoría de **Barcelona** .	69
Inspectoría de **Bilbao** . . .	28
Inspectoría de **Córdoba** . .	15
Inspectoría de **León**	63
Inspectoría de **Madrid** . .	94
Inspectoría de **Sevilla** . . .	23
Inspectoría de **Valencia** . .	25
Otros	26
TOTAL	343

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Inspectoría de **Barcelona** .	23
Inspectoría de **Madrid** . .	51
Inspectoría de **Sevilla** . . .	22
TOTAL	96

SEIS SACERDOTES Y UN DIACONO

MADRID.—Monseñor J. M. Estepa confirió la ordenación sacerdotal a seis jóvenes salesianos en la iglesia de María Auxiliadora de Madrid-Atocha el pasado 9 de abril. Los nuevos sacerdotes son: Luis Alberto Guijarro, Teófilo Oreja, Antonio Pindado, Juan Manuel Rodríguez, Mariano Sáez y Manuel Aparicio. Asimismo recibió la orden del diaconado el salesiano Rafael Ballesteros. Concelebraron con el obispo el P. Inspector de Madrid y cerca de un centenar de sacerdotes. La iglesia estaba abarrotada de jóvenes y de miembros de la Familia Salesiana, gozosos ante una ceremonia vocacional solemne y festiva.

Salamanca: Agradecida mi familia a María Auxiliadora por favores recibidos y en espera de otro muy importante, enviamos un donativo. *P. G. C.*

León: Doy gracias a María Auxiliadora por el buen éxito de una operación y envío una limosna, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *Benito Valdeón Andrés.*

Portugalete: Por un favor recibido de María Auxilidora envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Gerardo Pérez Crespo.*

Sevilla: Por favores recibidos de María Auxiliadora, envío el donativo prometido, con el deseo de hacer público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano, y pidiendo no nos falte su auxilio. *Carmen Suárez.*

N. N.: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por el favor recibido de haber podido curar de un fuerte ataque de artritis. Empecé la novena recomendada por San Juan Bosco. En la segunda comencé a mejorar. Hoy, dos meses después del ataque, me encuentro mejorada y puedo valerme por mí misma y caminar. Envío un donativo para las Misiones Salesianas y para el Tercer Mundo. *C. D.*

N. N.: Envío una limosna a María Auxiliadora, suplicándole me ayude en mis necesidades y en mis estudios. *Miguel Angel González.*

Zamora: Agradecida por favores recibidos, envío una limosna rogando sea publicada en el Boletín Salesiano. *Una devota de María Auxiliadora y San Juan Bosco.*

Benijófar (Alicante): Doy gracias a María Axiliadora por favores recibidos, y envío una limosna. *M. R. S.*

Valencia: En agradecimiento por un favor recibido por mediación de la Sierva de Dios *Doña Dorotea de Chopitea* y de San Juan Bosco, envío un donativo. *Una valenciana.*

Puertollano: Envío un donativo de acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Amparo Rodríguez Mora.*

Las Palmas: Doy gracias a María Auxiliadora por un señalado favor recibido. Envío un donativo para las Misiones Salesianas. *María Melián Rodríguez Rodríguez.*

Cardona: Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos y para continuar con su protección. *Montserrat Sala.*

Salamanca: Envío una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido y pidiéndole ayuda para otro caso difícil. *M. S. J.*

Sevilla: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por la ayuda recibida en un caso de necesidad. *I. F. S.*

N. N.: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA
Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana Socías". N. e.: 8.000. Total: 74.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO
Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 10.000. Total: 81.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Deusto. N. e.: 20.000. Total: 70.000 pesetas.
Beca "Rufino Encinas". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 53.000 pesetas.
Beca "Luis Torreño". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 40.000 pesetas.
Beca "Misionera". N. e.: 50.000. Total: 250.000 pesetas.
Beca "Seminario". N. e.: 50.000. Total: 250.000 pesetas.
Beca "Luis Montserrat". Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 20.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Baracaldo. N. e.: 10.000. Total: 27.000 pesetas.
Beca "N. S. de Cantonad". N. e.: 14.000. Total: 14.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA
Beca "Pío Campero". Orense. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca "Rosita Hernández". Córdoba. N. e.: 60.000.Total: 180.000 pesetas.
Beca "Familia Salesiana de Pozoblanco". Primera entrega: 60.000 pesetas.
Beca "Joaquín Zayas". Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "José de Juan". Las Palmas. Primera entrega: 313.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". El Sauzal. Primera entrega: 25.000 pesetas.
Beca "D. Bosco". La orotava. N. e.: 100.000. Total: 360.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON
Beca «Africa Salesiana». V.D.B. Zamora. N. e.: 20.000. Total: 40.000 pesetas.
Beca «D. Rua». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 188.000 pesetas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 5.000. Total: 112.000 pesetas.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 152.000 ptas.
Beca "Bodas de Oro D., Cipriano». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 108.000 pesetas.
Beca "D. Valentín Grasso». Astudillo. N. e.: 1.000. Total: 31.000 pesetas.
Beca «D. Felipe García. Coruña. Calvo Sotelo. N. e.: 15.000. Total: 105.000 pesetas.
Beca «Villa de la Robla». Para Senegal. N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal» Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 50.000. Total: 225.000 pesetas.
Beca "Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.:5.000. Total: 205.000 pesetas.
Beca "Gon-Viz». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 214.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Vigo. N. e.: 100.000. Total: 250.000 pesetas
Nueva Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. Total: 150.000 pesetas.
Beca «Sagrado Corazón». Vigo. Canido (Vigo). Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca "Bodas de Oro Sacerdotales D. Manuel Rodríguez». 1.100.000 pesetas.
Beca «Senegal». Cooperadores Salesianos. N. e.: 200.000 pesetas.
Allariz. N. e.: 249.000 pesetas. Astudillo. N. e.: 5.700 pesetas.
Cambados. N. e.: 11.000 pesetas. Diversos. N. e.: 4.400 pesetas.
Beca «Sacerdotal Pablo». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 11.000 pesetas.
Beca «Augusto Czartorisky». Orense. A.B. N. e.: 10.000. Total: 185.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID
Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 138.000 pesetas.
Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 166.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 198.000 pesetas.
Beca "Fidelidad". N. e.: 10.000. Total: 330.000 pesetas.
Beca "Sara Fariza" - Abierta el 12-07-82. Total: 40.000 pesetas.
Beca "San Juan Bosco" de Perpetuo y Daría: 1.ª aportación 100.000 pesetas.
Beca «C. L. A. - CC. Extremadura». N. e.: 15.000. Total 70.000 pesetas
Beca «Sales. Coadjutor de perfec.» N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «Salesianos D. Bosco». Joaquín y Encarna. Primera entrega: 200.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA
Beca "Mártires Salesianos". N. e.: 14.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca "San José y San Antonio". N. e.: 5.000. Total 51.000 pesetas.
Beca «Misiones». Primera entrega: 116.000 pesetas.
Beca «Juan Pablo II». Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «D. Santiago Sánchez». Primera entrega: 25.000 pesetas.
Beca «D. Claudio Sánchez - Bodas de Oro». Primera entrega: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA
Beca "San Patricio". Novelda. N. e.: 10.000. Total: 85.000 pesetas.
Beca "San Juan de Ribera". Alcoy. N. e.: 15.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 60.000. Total: 240.000 pesetas.

Envío una limosna pidiéndole nos conceda dos gracias que necesitamos. *L. R., Antigua Alumna y Cooperadora Salesiana.*

Talavera de la Reina: Envío un donativo para las Misiones Salesianas en agradecimiento a María Auxiliadora y a Don Bosco por favores recibidos y para continuar con su protección. *Pilar Cantos Navarro.*

Morón (Sevilla): Doy gracias a María Auxiliadora por haber resuelto un difícil asunto de familia. También mi gratitud por haber curado de una larga enfermedad. *Una devota.*

Pamplona: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío un donativo. *Epifanía Izcue.*

N. N.: Gracias, Madre Auxiliadora. Había salido de casa de mi marido enfermo, regresando poco después con una copiosa hemorragia intestinal, que se repitió por tres veces, perdiendo después el conocimiento. No se le apreciaba la respiración ni el pulso. Al mismo tiempo se le agarrotaron las manos y los ojos se le volvían hacia arriba. Nunca había practicado yo un masaje cardiáco. Con gran confianza invoqué a María Auxiliadora y, al presionar el tórax, tenía la impresión de que alguien dirigía mis manos. A los pocos minutos, los puños se fueron relajando y los ojos recuperaron su posición normal. Poco más tarde llegaron los médicos avisados por uno de mis hijos, sin arredrarse por lo dramático de la situación, no obstante su corta edad. Estoy convencida de que María Auxiliadora ha intervenido en este hecho, por lo que quedo profundamente agradecida. *María Pilar.*

Barcelona: Doy gracias a María Auxiliadora por su protección sobre mi hija. Con su ayuda ha tenido un parto feliz que los médicos veían difícil. Envío un donativo y hago público mi agradecimiento. *Montserrat Grau García.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por haber curado de la vista y envío un donativo para una vocación salesiana de sacerdote. *Agustín González Alvarez.*

Palafrugell: En acción de gracias a María Auxiliadora y pidiéndole su protección, envío un donativo. *Luisa Corredor.*

N. N.: Doy gracias a **Doña Dorotea de Chopitea** por un favor recibido y envío un donativo. *Catalina Castro.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor obtenido y envío un donativo pidiendo su ayuda. *A. H. G.*

Puebla de la Calzada (Badajoz): En un parto sufrió una hija mía tres grandes hemorragias que pusieron su vida en peligro. Invoqué a María Auxiliadora poniendo en Ella toda mi confianza. Después de la operación se encuentra totalmente restablecida. Asimismo, una tía mía estuvo prácticamente en trance de muerte. En uno de esos momentos que parecía se acababa su vida, invoqué el nombre de María Auxiliadora en su oído y ella lo repitió con gran fe y devoción. Aunque la enfermedad que padece es grave, se encuentra bastante restablecida. Por todo doy gracias a María Auxiliadora y entrego una limosna a nuestro Colegio Salesiano. *Una devota.*

Madrid: Gracias, Madre Auxiliadora y San Juan Bosco, por habernos escuchado en unos momentos de angustia. Enviamos un donativo. *Pilar y José María.*

Barcelona: En agradecimiento a María Auxiliadora cumplo mi promesa de enviar una ayuda para las Misiones Salesianas. *L. C.*

Palencia: Expreso mi gratitud a María Auxiliadora a quien invoqué antes una operació que debían hacerme: la operación no se hizo porque no había nada de importancia. Agradecida, envío una limosna para las obras salesianas. *Concha Pérez.*

Alcalá de Guadaira (Sevilla): Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *A. Suárez.*

Ubeda: Hace tiempo deseo publicar un favor alcanzado por la intercesión del **Venerable Augusto Kzartorisky**. Padecía unos trastornos de tipo tensional. Tras encomendarme al venerable, me realizaron toda clase de pruebas médicas, siendo todas negativas y nada preocupantes. Hago público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano, y envío una limosna. *Un Cooperador Salesiano.*

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna por un favor recibido. *Vda. de Alonso.*

N. N.: Doy gracias a María Auxiliadora, a San Antonio y a la Sierva de Dios **Dorotea de Chopitea** por un favor recibido, y envío una limosna. *M. S.*

Morón (Sevilla): Puse en manos de María Auxiliadora un asunto difícil y se ha solucionado. Agradecida, ruego se publique en el Boletín Salesiano. *Una devota.*

Avilés: Una vez más agradezco a María Auxiliadora el que mi hija haya dado a luz con toda normalidad, a pesar de los inconvenientes que se le presentaron. En todos mis apuros acudo a nuestra Madre y ahora hemos sido bendecidas con un hermoso niño. Cumplo mi promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano y envío un donativo para los pobres de Vyasarpadi. *Sabina Arrieta.*

N. N.: Agradezco a María Auxiliadora el éxito en una operación a mi hijo y el buen resultado de los exámenes de mi hija. *A. M.*

N. N.: Doy gracias a María Auxiliadora por su protección en unos exámenes y le suplico me siga ayudando. *T. Carazo.*

Sestao: Por un favor recibido de María Auxiliadora, enviamos un donativo de agradecimiento. *Una familia devota.*

La Coruña: Ofrecemos un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora y para las obras salesianas. *Hermanas Mosquera.*

Badalona: Agradecidos a María Auxiliadora por favores recibidos, enviamos una limosna para las obras de Don Bosco. *Una familia de Badalona.*

N. N.: Como pequeña muestra de mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido, envío una limosna para las obras salesianas. *José Benito.*

Medina del Campo: Muy agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido, cumplo mi promesa de enviar un donativo para las obras salesianas, y de publicarlo en el Boletín Salesiano. *María Teresa Alvarez.*

Madrid: Envío este donativo por un favor recibido, y hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora. *P. Alba.*

María Fernández Cerezo.

† en Pozoblanco el 2 de enero de 1983 a los 51 años de edad. Crecida en una ciudad de ambiente salesiano, se distinguió por una total disposición de sí misma, de sus cualidades naturales y espirituales en servicio de los demás. Su agradable voz sostuvo durante mucho tiempo la coral de su parroquia y de la **Peña Marcos Redondo**. Su labor de catequista conquistó la simpatía de niños y jóvenes. Trabajó desinteresadamente en la animación de la Asociación de María Auxiliadora. Todos sus hermnanos son antiguos alumnos y uno de ellos es salesiano.

Evangelina Jalda Cancelas.

† el 14 de diciembre de 1982 en el pintoresco y marinero pueblo de Moaña. Su vida fue ejemplar, profundamente piadosa, de misa y comunión diaria, con una entrañable devoción a la Santísima Virgen María. Esta piedad se traducía en lo que fue su característica peculiar: la caridad y generosidad para con los pobres y necesitados. Pertenecía al grupo de Cooperadores Salesianos que, desde hace años, desarrolla su actividad en el pueblo, y leía asiduamente el Boletín Salesiano.

Rvdo. D. Casimiro Patalavicius.

† en Madrid el 17 de enero de 1983 a los 70 años de edad, 48 de salesiano y 38 de sacerdote. Había nacido en Sargine (Lituania) en 1912. Hombre de dimensión internacional, estudió los primeros cursos en Italia, donde se hizo salesiano; en Estoril (Portugal) cursó los años de Filosofía, trabajando durante su juventud en Lisboa. La Teología la estudia en Madrid, donde recibe la ordenación sacerdotal de 1945. Dedica sus primeros años de sacerdocio a las casas de Estrecho, Béjar y San Benito de Salamanca. En 1950 es destinado al colegio de Atocha, donde despliega su vida y su apostolado hasta su muerte. Encargado por los Superiores para emitir por radio programas religiosos y culturales para hacer llegar un mensaje de fe y ánimo a los católicos de Lituania, trabajó en Radio Nacional durante treinta años, de 1953 al 83. Profesional de la palabra catequética, recibió la medalla conmemorativa de los 25 años de servicio. Hombre de profunda fe y total entrega al Señor, abandonó su tierra y su familia para darse con generosidad a los demás. Lejos de su patria y de los suyos, pidió se le concediera el sacerdocio con estas palabras: «El llévate lo demás (**coetera tolle**) me va muy bien en estos momentos actuales, porque francamente paréceme que el Señor me ha privado de todo lo más querido y grato de este mundo, como es la patria, la familia y la misma actividad sacerdotal y salesiana entre mis compatriotas. Por eso no me queda otra cosa en este

mundo sino pedir con insistencia y mucha fe al Señor: "Da mihi ánimas", desde que me has quitado lo demás...» Pero Don Casimiro no se sintió extranjero en España. Aquí supo conquistar el cariño de hermanos, alumnos y compañeros de trabajo. Aquí nos dejó sus ejemplos de sacerdote profundamente consagrado a Dios; de salesiano fiel amigo de Don Bosco y de los jóvenes. Y aquí ha dejado sus restos mortales.

Félix Sáiz Arroyo.

En la paz de Dios se durmió el día 27 de diciembre último a los 84 años de edad en Cambrils (Tarragona).

Su lema había sido pasar por este mundo sin dar molestias a los demás. Aun la víspera de su muerte decía a uno de sus hijos: «La muerte no me preocupa, y no me importa morir; lo que no quisiera es quedarme inútil y daros trabajo a los demás».

Había nacido en Valdecolmenas de Abajo, provincia de Cuenca. Fue un honrado trabajador y se hizo querer de todos. Tuvo que luchar duro para sacar adelante una familia de cinco hijos. Cuando el mayor tenía dieciséis años decidió hacerse salesiano. Hubiera hecho falta la ayuda de éste en la casa, pero lo único que dijo fue: «Si Dios te llama y crees que esa es tu vocación, síguela; yo nunca me opondré. Nosotros ya nos apañaremos y Dios proveerá».

En el año 1947, buscando el mayor bien de sus hijos, emigró a Cataluña. Desde el principio él y los suyos fueron bien recibidos. También aquí se hizo querer y respetar de todos. Poco después otro de sus hijos quiso entrar en el Seminario. No sobraban medios en la casa, pero Dios ayudará. Y ese hijo también hoy es sacerdote en la diócesis de Tarragona. Los veinte últimos años los pasó con este hijo ya sacerdote. Para él ha sido su mayor orgullo tener dos hijos sacerdotes. Dios, a la hora de su repentina muerte, habrá tenido en cuenta esta generosidad. Su piedad era notoria. Por nada del mundo dejaba él su misa y comunión, aunque tuviera que levantarse bien temprano.

Su muerte ha sido sentida por muchos como lo han demostrado los numerosos fieles que asistieron a sus funerales, tanto en Cambrils como en Castellvell.

Manuel García Medina.

† en Baracaldo (Vizcaya), el día 11 de abril de 1983, a los 76 años de edad y confortado con los auxilios espirituales. Unos de sus cuatro hijos, es don Joaquín García García, salesiano coadjutor, actual ecónomo provincial de la Inspectoría Salesiana San Juan Bosco de Madrid. Dotado de gran caridad para con todos, en cuanto sabía que alguien necesitaba ayuda, hacía todo lo que estaba de su mano por ayudarle. El Señor quiso purificarlo con el dolor, y estuvo postrado en cama durante los diez últimos meses de su vida, disimulando lo que podía sus dolores para no preocupar a los suyos. Entregó su alma al Padre, asistido en sus últimos momentos por Sor Misericordia, Sierva de María, y por su hijo salesiano.

LIBROS NUEVOS

- **Dieron su vida: Monseñor Luis Versiglia y el Padre Calixto Caravario.**

  Un nuevo folleto de la colección «HUELLAS» en el que Enzo Bianco traza la semblanza de los dos mártires salesianos recientemente beatificados por Juan Pablo II.

- **Don Bosco, te recordamos,** de Pedro Brocardo.

  Testimonios casi todos inéditos sobre Don Bosco. Rezuman un amor y una veneración sin igual por el Santo y tienen todo el sabor de los inicios de la obra salesiana.

- **Ejercicios espirituales con Don Bosco.**

  Recoge este libro una serie de interesantes charlas sobre la espiritualidad salesiana del conocido escritor Teresio Bosco.

- **Catequesis y praxis eclesial,** de Emilio Alberich.

  Este volumen inicia la colección «ESTUDIOS CATEQUÉTICOS» preparada por los profesores del Instituto de Catequética de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma.

- **Catequistas: ¿hacer o hacerse?** José María Maideu.

  Es el primer tomo que se publica de la nueva colección «CATEQUISTAS EN FORMACION», reseñada más abajo.

- **Parroquia nueva: comunidad de amigos.** Nicolás De Martini.

  Bajo el lema de «Cambiar la Parroquia para cambiar la Iglesia y la sociedad», esta obra presenta un proyecto de nueva parroquia donde el pueblo viene a ser protagonista, junto a la Jerarquía y desde la comunidad parroquial, de su propia historia de salvación y de la transformación del mundo.

Del PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL EN LINEA CATECUMENAL:

- **En camino** (Preadolescentes/1).
- **En cambio** (Preadolescentes/2).
- **Con quién estoy** (Adolescentes/2), primer tomo.
- **Con quién estoy** (Adolescentes/2), segundo tomo.

Nueva colección catequética

CATEQUISTAS EN FORMACION

- **Una colección dinámica,** que lance a la creatividad y no al espontaneismo, que favorezca el pensar-hacer y el hacer-pensar, y no el hacer por hacer.

- **Una colección pedagógica** que surge de un convencimiento: en el grupo de catequesis el hacer y el decir son siempre significativos. Todo puede tener valor.

- **Una colección teórica y práctica a la vez,** que quiere potenciar *lo ya experimentado* por los grupos reflexionando sobre las teorías en que se apoya la praxis.

- Primeros títulos:

  1. **Iglesia en catequesis.** Alvaro Ginel, José María Maideu y José Sorando.
  2. **Catequistas: ¿hacer o hacerse?** José María Maideu.
  3. **Catequistas para catequistas.** José María Maideu.
  4. **Animadores para una catequesis de significación.** Alvaro Ginel y José Sorando.
  5. **Escuelas de catequistas en España.** Alfonso Francia.

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA/Tel.2552000/ Alcalá, 164/MADRID-28

DE LA COLECCION «DOCUMENTACION Y SERVICIO»

n.º 10. **ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE,** Autores varios. (2.ª edición). **Una amplia recopilación de materiales y actividades para el campo y la montaña o para los ratos de tiempo libre.**

n.º 33. **PROGRAMANDO UN CAMPAMENTO,** Miguel Burgui. **Premio en el Concurso «El Campamento ideal», de la Caja de Ahorros de Valencia.**

n.º 36. **XATIVA-81, EXPERIENCIA DE UN CAMPAMENTO CREATIVO,** Miguel Burgui. **Técnicas, materiales y realización práctica de una colonia imaginativa.**

Pedidos a:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA - c/ Alcalá, 164 - MADRID-28 - Teléf. 2552000